

UCLV
Universidad Central
"Marta Abreu" de Las Villas



FH
Facultad de
Humanidades

TRABAJO DE DIPLOMA

La metáfora y la metonimia en el proceso de formación de las locuciones
somáticas en el habla juvenil avileña

Autor: Sandra Salomón Gregorio

Tutor: MsC. Denise Prado González

Curso: 2017-2018

Santa Clara
Copyright©UCLV

Este documento es Propiedad Patrimonial de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, y se encuentra depositado en los fondos de la Biblioteca Universitaria “Chiqui Gómez Lubián” subordinada a la Dirección de Información Científico Técnica de la mencionada casa de altos estudios.

Se autoriza su utilización bajo la licencia siguiente:

Atribución- No Comercial- Compartir Igual



Para cualquier información contacte con:

Dirección de Información Científico Técnica. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Carretera a Camajuaní. Km 5½. Santa Clara. Villa Clara. Cuba. CP. 54 830

Teléfonos: +53 01 42281503-1419

Agradecimientos

Quiero agradecer a algunas personas muy importantes en mi vida estudiantil y personal:

A mi tutora Denise, pues a través de ella conocí el tema que actualmente me apasiona, sin su guía, comentarios e ideas constructivas no hubiese sido posible realizar esta investigación. Además, me brindó la confianza para terminar y presentar orgullosamente este trabajo.

Agradezco igualmente a todos mis profesores durante estos cinco años de carrera por sus lecciones, enseñanzas, consejos, los que me han hecho madurar profesional y personalmente. A mis compañeras de aula por la amistad, el compañerismo, la ayuda mutua; y a mis compañeras de cuarto por la convivencia sana, las charlas y las salidas nocturnas.

Por último, al principal motor de mi vida, mi familia, especialmente a mi madre Vivian por su amor y apoyo incondicional, por ser mi guía y sostén; gracias por tu paciencia, por tus palabras en los tiempos de desespero, frustración y decepciones; por tu sabiduría para saber encaminar mi futuro. A mi padrastro Robert por sus ocurrencias y facilidad para sacarme una sonrisa; a mi tío Papito por haber sido como un padre durante todos estos años; y a mi nueva tía Cecilia por brindarme esa mano extra y la seguridad en el cumplimiento satisfactorio de mi carrera universitaria.

El caudal fraseológico de los pueblos constituye, sin lugar a dudas, fuente viva e inagotable de unidades lingüísticas heterogéneas, a través de las cuales se expresa el patrimonio cultural que identifica a toda comunidad de habla.

Juan Silvio Cabrera Albert

Contenido

Resumen.....	VI
Introducción	VII
Capítulo 1.....	1
1.1 La fraseología y su objeto de estudio.....	1
1.2 Diversidad de términos y definiciones	3
1.3 Somatismos en la Fraseología.....	6
1.4 Metáfora y Metonimia.....	8
1.4.1 Definición y Clasificación de la metáfora.....	8
1.4.2 Definición y Clasificación de la metonimia.....	12
1.5 Metáfora y metonimia en las locuciones somáticas	15
Capítulo 2.....	19
2.1 Sentidos figurados según el DRAE.....	19
2.2 Análisis de las extensiones metonímicas y metafóricas.....	26
2.2.1 Las metonimias	26
2.2.2 Las metáforas	37
Conclusiones	44
Bibliografía	45
Anexo:.....	48

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo analizar cómo se manifiestan la metáfora y la metonimia en el proceso de formación de las locuciones somáticas en el habla juvenil avileña. Los principales métodos utilizados fueron el histórico-lógico, el analítico-sintético, el inductivo-deductivo; del nivel empírico: el método de análisis documental. En un primer capítulo se exponen los principales postulados teóricos en los que se sustenta el estudio; luego se distinguen los valores metonímicos y metafóricos de las locuciones somáticas, se clasificaron según los criterios de Nissen para la metonimia y de George Lakoff y Mark Johnson para la metáfora, y se reconocieron los sentidos figurados que les son atribuidos a dichas locuciones somáticas, se destacan aquellos que coinciden con los del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Esta investigación contribuirá a ampliar los estudios sobre esta disciplina lingüística, aportará una nueva línea temática, pues se han encontrado escasos trabajos de esta índole en nuestro país. Demostrará la creatividad fraseológica de los hablantes y contribuirá a la caracterización de la variante regional de lengua.

The aim of this research is to analyze how metaphor and metonymy manifest themselves in the process of forming somatic phrases in Avian youthful speech. The main methods used were the historical-logical, the analytical-synthetic, the inductive-deductive; the empirical level: the documentary analysis method. In a first chapter, the main theoretical postulates on which the study is based are presented; then the metonymic and metaphoric values of the somatic locutions are distinguished, they were classified according to Nissen's criteria for metonymy and those of George Lakoff and Mark Johnson for metaphor, and the figurative meanings attributed to these somatic locutions were recognized; those that coincide with those of the Dictionary of the Royal Academy of the Spanish Language are highlighted. This research will contribute to broadening the studies on this linguistic discipline, it will contribute a new thematic line, since few works of this kind have been found in our country. It will demonstrate the phraseological creativity of the speakers and contribute to the characterization of the regional language variant.

Introducción

La lengua es el principal medio utilizado por el hombre para expresarse e interactuar entre sí y con el medio en el que se desarrolla. Es producto de una práctica social, y sus rasgos son identitarios de un pueblo. La lengua, como todo fenómeno social, está sujeta a cambios. El hombre como sujeto creador incorpora a esta, elementos propios de su ingenio o de la realidad circundante que van provocando continuas transformaciones léxicas.

La fraseología es uno de los terrenos de la lengua donde los hablantes depositan con mayor frecuencia sus pensamientos, intuiciones y apreciaciones de la realidad. Así lo afirma Gloria Méndez cuando expresa que “el fraseologismo es expresión del coloquio, este es el estrato que permite al hombre comunicarse exteriorizando sus sentimientos, emociones y preocupaciones, así el individuo se halla ante disímiles situaciones para crear frases extraordinariamente ingeniosas” (Méndez:, 1984:150). De ahí que a través de los años hayan surgido diversas investigaciones lingüísticas sobre los fraseologismos utilizados en el habla coloquial.

Se ha tratado con sistematicidad el estudio del componente fraseológico de una lengua, centrándose sobre todo en el análisis semántico, estructural o funcional de frases y lexemas somáticos (somatismos), análisis contrastivos y en el proceso de formación de los fraseologismos a partir de la metáfora y la metonimia. Así se consultaron trabajos como: *La metáfora en la formación de fraseologismos alemanes y españoles: las metáforas locales* (1999) y *Fraseologismos somáticos del alemán* (2004) de Carmen Mellado Blanco; *Fraseología y metáfora: aspectos tipológicos y cognitivos* (2002) de Eva María Iñesta Mena y Antonio Pamies Bertrán; *Análisis cognitivo de locuciones somáticas nominales del español, catalán y portugués* (2007) y *La teoría cognitiva a la luz de locuciones nominales somáticas* (2010) de Inmaculada Penadés; la Tesis Doctoral *Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español* de Inés Olza (2009), *Análisis de las extensiones semánticas relativas a cuatro lexemas somáticos: cabeza, cara, rostro y frente* (2012-2013) de Camille Duquet, y *Sobre universales metafóricos en la fraseología* de María del Mar Forment Fernández; que muestran un interés mayor por este campo de la fraseología y la lingüística cognitiva.

En el Departamento de Lingüística y Literatura de la Facultad de Humanidades de la Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas existe una línea de estudios fraseológicos.

Entre los trabajos investigativos realizados se hallan: en la revista *Islas*, artículos del Dr.C. Luis Alfaro Echevarría en los números 103, 105, 116, 119; los trabajos de diploma *Fraseologismos y otros recursos de la expresión afectiva en el lenguaje estudiantil universitario* (1999) de las autoras Dunia Trujillo y Yanet Ávalos, *Análisis de algunos factores que caracterizan el habla juvenil en la ciudad de Santa Clara* (1999) de Cheyla González, *Estudio fraseológico de la novela Juan Quinquín en Pueblo Mocho de Samuel Feijóo* (2010) de Yunior Antonio Jiménez Morffi, *Estudio de la fraseología popular en el periódico El Comercio, de Cabaiguán* (2015) de Lorena Herrera Armas; y la Tesis de Maestría: *Análisis estructural, funcional y semántico de locuciones con elementos somáticos en el habla del adulto mayor de Santa Clara* (2016) de Denise Prado González.

En Cuba, el estudio de los fraseologismos ha sido también uno de los temas recurrentes dentro de las investigaciones lingüísticas, lo que queda demostrado con la diversidad de trabajos publicados en el Anuario LL. Una de las pioneras en el estudio de la fraseología y de los elementos somáticos presentes en dichas unidades es Antonia María Tristá, que ostenta trabajos como *La fraseología como disciplina lingüística* (s.f) donde define la fraseología, su objeto y clasificaciones en términos generales. Tristá, junto a Zoila Carneado presenta también *Elementos somáticos de las unidades fraseológicas* (1986), en el que se analizan, a partir de las distintas acepciones semánticas encontradas en diccionarios referentes a las partes del cuerpo, aquellas que con mayor frecuencia motivan a los hablantes a construir unidades fraseológicas(UFS) con elementos somáticos. Concluye que la imagen que subyace en las unidades fraseológicas está motivada, por su posición, por los gestos que suelen acompañar una idea y por la función que realizan.

Otro de los trabajos consultados es la tesis de maestría *Análisis estructural, funcional y semántico de locuciones con elementos somáticos en el habla del adulto mayor de Santa Clara* (2016) de Denise Prado González. Estudio descriptivo que constituye un acercamiento a los elementos somáticos presentes en locuciones del habla del adulto mayor en la región de Santa Clara. Se analiza la estructura gramatical de estas unidades, frecuencia de aparición de los elementos, así como su importancia desde el punto de vista semántico. Se consideran para el análisis los criterios de Antonia María Tristá (1986), Gloria Corpas (1996), Leonor Ruiz Gurillo (2001), Carmen Mellado Blanco (2000, 2004) e Inés Olza Moreno (2009).

Se consultó, además, el trabajo de diploma *Análisis semántico de las locuciones somáticas en el habla coloquial de los jóvenes universitarios de la UCLV* (2017) de Roxana Peña Olmo, donde analiza la corporalización a partir de los elementos somáticos presentes en el corpus, las variantes semánticas de las locuciones somáticas, la metáfora y la metonimia como procesos de pensamiento en el lenguaje, y los campos semánticos en que se agrupan dichas locuciones somáticas.

Los estudios realizados en Cuba y en el Departamento de Literatura y Lingüística de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas constituyen antecedentes de esta investigación, pero no han tenido, en su mayoría, un enfoque desde la fraseología somática y su vínculo con la lingüística cognitiva. Por tanto, el presente análisis se nutrirá de estos trabajos que cronológicamente le anteceden, pero aportará una nueva línea temática a los estudios fraseológicos que tradicionalmente se llevan a cabo en el Departamento y en el país, donde se han encontrado trabajos sobre locuciones somáticas, pero todavía no se le ha dedicado un estudio particular a las utilizadas en el habla de la juventud avileña actual, ni a como estas se forman a partir del uso de la metáfora y la metonimia. Es precisamente, en estos aspectos, donde radica la novedad y pertinencia de la investigación.

Se presenta, de esta manera, un análisis de cómo se manifiestan la metáfora y la metonimia en el proceso de formación de las locuciones somáticas empleadas en el habla coloquial de la juventud avileña. Se contribuye a un mayor conocimiento sobre estas unidades fraseológicas, sobre la metáfora y la metonimia como nuevos mecanismos de denominación de conceptos y realidades, así como a la caracterización de la variante regional y cubana de la lengua.

El objeto de estudio será las locuciones somáticas pues como bien afirma Antonia María Tristá, los elementos léxicos que integran las unidades fraseológicas denotan las principales características vitales del hombre y del medio en el que se desenvuelve. Aparecen representantes de la flora y la fauna, pero principalmente las diferentes partes del cuerpo humano y sus características. Esto último hace que muchas de las imágenes que subyacen en las unidades fraseológicas sean semejantes en distintas lenguas, aunque cada pueblo aporta sus propios matices y particularidades atendiendo a las valoraciones objetivas y subjetivas de la realidad” (Tristá, 1986:55-56).

Se ha escogido a los jóvenes porque las frases se crean según las necesidades comunicativas de los hablantes de una lengua, están sujetas a constantes transformaciones, y es en este grupo social donde se podrán recoger tanto las frases tradicionales como las de mayor auge en la actualidad, así como las de mayor creatividad. A la vez que permitirá conocer y estudiar las más empleadas por este grupo etario. La investigación se realizó en el municipio Ciego de Ávila, de la provincia del mismo nombre, por constituir una novedad en el territorio, pues no se ha desarrollado una investigación de esta índole.

Se ha planteado como problema:

¿Cómo se manifiestan la metáfora y la metonimia en el proceso de formación de las locuciones somáticas en el habla juvenil avileña?

Como objetivo general del trabajo:

Analizar cómo se manifiestan la metáfora y la metonimia en el proceso de formación de las locuciones somáticas en el habla juvenil avileña.

Se atenderán como objetivos específicos:

- Registrar unidades correspondientes a locuciones somáticas escuchadas en la conversación diaria del habla juvenil avileña.
- Describir cómo se manifiesta la metáfora en el proceso de formación de las locuciones somáticas en el habla juvenil avileña.
- Describir cómo se manifiesta la metonimia en el proceso formación de las locuciones somáticas en el habla juvenil avileña.

En este estudio se consideran varios conceptos principales:

Locución: “aquellas unidades fraseológicas del sistema de la lengua con los siguientes rasgos distintivos: fijación interna, unidad de significado y fijación externa pasemática. Estas unidades no constituyen enunciados completos, y, generalmente, funcionan como elementos oracionales” (Corpas, 1996:88-89).

Somatismos: grupo de fraseologismos de esta lengua que contiene un lexema referido a una parte del cuerpo humano o animal” (Mellado, 2004: 192).

Metáfora: proceso mental específico que permite entender unos aspectos de la experiencia, generalmente abstractos e intangibles, en términos de otros, que suelen ser más familiares y concretos (Fernández, s.f: 359)

Metonimia: “utilizamos una entidad para referirnos a otra que está relacionada con ella”. Y “es una proyección interna de la fuente sobre la meta en un mismo dominio conceptual, con lo que se trataría de un dominio y de un subdominio” (Lakoff y Johnson, 2007).

Diseño metodológico

Este es un estudio descriptivo que caracteriza un corpus de locuciones con elementos somáticos con un enfoque esencialmente cualitativo.

Se aplicaron varios métodos de investigación, del nivel teórico: el histórico-lógico, que permitió conocer el objeto de estudio en su evolución, teniendo presente los antecedentes hallados sobre este tema; el analítico-sintético aplicado en el estudio de la bibliografía especializada, para conocer los diferentes enfoques y criterios sobre Fraseología, Fraseología somática, metáfora, metonimia y sus clasificaciones; el inductivo-deductivo ha sido empleado para obtener, a través de unidades fraseológicas concretas, resultados y conclusiones generalizadores en este campo de estudio. Del nivel empírico: el método de análisis documental se empleó para registrar el significado de las locuciones somáticas que integran el corpus.

Como métodos específicos para el estudio dentro del ámbito de la Fraseología se utilizó el análisis contextual para determinar la incidencia de la metáfora y la metonimia en el proceso de formación de las locuciones somáticas empleadas en el habla juvenil avileña.

Muestra

Para la selección de la muestra se tuvieron en cuenta las siguientes variables demoesociales: procedencia, sexo y edad.

Este trabajo tiene un alcance topográfico restringido al municipio de Ciego de Ávila pues se trabaja con una muestra de 131 locuciones tomadas del habla de 30 informantes, 15 varones y 15 hembras, de 16 a 25 años de edad, nacidos y residentes en esta región.

Las principales técnicas utilizadas para la recolección de la muestra fueron la recogida de datos a través de entrevistas semiestructuradas, cuestionarios comunes a todos los informantes de tipo semasiológico, y la observación encubierta; esta última permitió un mayor grado de espontaneidad de los hablantes y de reconocimiento de la cantidad de locuciones somáticas que utiliza la juventud avileña en el habla coloquial.

Estructura

El trabajo ha sido estructurado de la siguiente forma: una introducción en la que se explican los pormenores de la investigación, su pertinencia, importancia, así como los aspectos metodológicos; un capítulo 1 en el que se exponen los fundamentos teóricos de esta disciplina: la fraseología y su objeto de estudio, definición de locución, somatismo, metáfora, metonimia, y las distintas clasificaciones de las dos últimas. Un segundo capítulo en el que se analizan las extensiones metonímicas y metafóricas presentes en las locuciones somáticas, se clasifican según los criterios de George Lakoff y Mark Johnson, Nissen, y se reconocen los sentidos figurados que se les atribuyen. Seguidamente se ofrecen las conclusiones, la bibliografía y los anexos del trabajo.

Capítulo 1

1.1 La fraseología y su objeto de estudio

En el proceso comunicativo las palabras se unen entre sí para formar y expresar ideas, dentro del habla es muy frecuente el uso de unidades fraseológicas, las que se convierten en expresiones identitarias de los individuos. Por ello ocupa un lugar importante en los estudios lingüísticos.

La diversidad de estudios sobre fraseología ha suscitado diversos criterios sobre sus rasgos definitorios, característicos y su objeto de estudio. Uno de los primeros en definir a la fraseología fue Charles Bally (1909), quien plantea que constituye una disciplina de la Lexicografía. Sin embargo, estudios posteriores sobre el tema (Tristá, s.f; Moré, 1985; Corpas, 2001; Timofeva, 2005) coinciden en afirmar que el término fraseología ya no se restringe a la denominación de unidades particulares de una lengua, sino que se ha convertido en una disciplina lingüística individual en desarrollo que cada vez va atrayendo más investigaciones acerca del tema y que pueden ser estudiadas en los distintos niveles de la lengua.

Charles Bally (1909), y más tarde los lingüistas soviéticos (1930-1940), han sido considerados los precursores de los estudios fraseológicos. En la escuela lingüística soviética V.V Vinogradov realizó importantes aportes a este ámbito lingüístico, creando las bases de esta disciplina (Tristá, s.f:153). Además, los postulados de dicha escuela fueron los de mayor influencia en las primeras investigaciones sobre Fraseología llevadas a cabo en Cuba. Muchos lingüistas cubanos se basaron en sus criterios para desarrollar sus investigaciones, entre ellos, Antonia María Tristá. Esta autora en su artículo *La fraseología como disciplina lingüística* (s.f:153) plantea, siguiendo el criterio de Serebrennikov, que la fraseología es una disciplina lingüística en desarrollo que tiene como objeto el estudio de las leyes que condicionan la falta de libertad de las palabras y de los significados de las palabras para combinarse y la descripción -sobre esta base- de las combinaciones fijas de palabras según sus tipos, tanto en su estado actual como en su desarrollo histórico. Asimismo, Zoila Carneado Moré en *Notas sobre las variantes fraseológicas* (1985:269) expone que la Fraseología es una “nueva rama de la lingüística”, y que “para el estudio del caudal fraseológico del español aplicamos la teoría y los métodos elaborados por los lingüistas soviéticos, dado el carácter universal de las combinaciones estables”.

Otra de las autoras que trabaja con la definición de Fraseología como una disciplina lingüística es Gloria Corpas Pastor, quien en *Corrientes actuales de la investigación fraseológica en Europa* (2001:21) refiere que el despegue de la fraseología como disciplina lingüística data de finales de los setenta, y que en apenas dos décadas la fraseología ha dejado de ser una subdisciplina subdesarrollada de la lexicología para convertirse en una disciplina en toda regla, consolidada, en busca de su madurez definitiva.

También plantea que, si bien los primeros estudios sobre el tema habían sido eminentemente parciales, centrados en determinados tipos de unidades fraseológicas (UFS), y, frecuentemente, de carácter diacrónico, a partir de la década de los noventa comienza a imponerse una perspectiva sincrónica e integradora. Las investigaciones que se sucedieron a partir de entonces han tratado de definir esta nueva disciplina, establecer sus límites, y, a partir de ahí, determinar los criterios de inclusión y clasificación de las UFS. Así, se han estudiado las características morfosintácticas de las UFS, su variabilidad, sus funciones discursivas y textuales, así como su relación con los lenguajes de especialidad en general, y con la terminología en particular.

Dicha autora afirma que paralelamente se han venido realizando estudios de carácter psicolingüístico, centrados fundamentalmente en la ubicación y el procesamiento de las UFS en el lexicón mental de los hablantes. Y finalmente, la fraseología comparada ha arrojado luz sobre las similitudes y diferencias que se observan al analizar en profundidad los universos fraseológicos de dos o más lenguas.

Siguiendo el mismo criterio de Gloria Corpas Pastor, Larissa Timofeeva en su artículo *La ironía en las unidades fraseológicas* (2005:1072) plantea que el principal cambio que experimentó el estudio de la fraseología en el siglo pasado y que determinó el desarrollo de la investigación en este ámbito fue el reconocimiento de las unidades fraseológicas como unidades lingüísticas que se deben estudiar como tales por una disciplina lingüística propia. Así nace la fraseología y con ella una nueva visión sobre las propiedades que poseen y funciones que desempeñan estas peculiares unidades de la lengua que, pese a conservar la estructura de un sintagma, se comportan como lexemas. Son construcciones que se caracterizan por la fijación y, en ocasiones, por la idiomatidad.

En cuanto al objeto de estudio de la fraseología Zoila Carneado Moré en *Algunas clasificaciones de la composición fraseológica de la lengua. Aspecto semántico estructural*

(1987:34) plantea que existen en la fraseología una concepción amplia y una concepción estrecha. En sentido amplio están incluidas todas las combinaciones que poseen los rasgos de estabilidad, reproducibilidad y metaforización de los componentes. Mientras que la fraseología en sentido estrecho se limita a los fraseologismos-idiomatismos que se relacionan de manera funcional, con la palabra como unidad nominativa de la lengua y no incluye a las restantes combinaciones de palabras reproducidas en “forma preparada” y que son semánticamente integrales.

Esta misma división es planteada por Gloria Corpas Pastor quien manifiesta que “la concepción estrecha o restringida de la fraseología considera al fraseologismo como una combinación fija de al menos dos palabras, que funciona como parte integrante de una oración, dentro de la cual cumple las mismas funciones que un sustantivo, un verbo, un adverbio o una preposición. Dicha postura supone que solamente es lícito hablar de fraseologismos en sentido estricto para referirse a las unidades idiomáticas, distinguiéndolas de otros tipos. Desde esta visión restringida, fenómenos léxicos en el nivel oracional quedan fuera del concepto de fraseologismo, aunque compartan otras muchas características de las combinaciones de palabras. Por el contrario, la concepción amplia de la fraseología considera UFS todas aquellas combinaciones de palabras que presenten cierta estabilidad. Esto es, aquellas combinaciones compactas, que se usan generalmente como parte de oraciones, pero que no se pueden suscribir convencionalmente a una situación determinada, constituyen tan sólo un subgrupo dentro del total de UFS de una lengua dada” (Corpas, 2001:26-27).

Teniendo en cuenta lo anteriormente planteado el enfoque amplio es demasiado abarcador para este tipo de estudio pues está formado por todas las posibles combinaciones de palabras regidas por los criterios de institucionalización, estabilidad y reproducibilidad, y entre las unidades que reconocen están los aforismos, proverbios, adagios, refranes, tecnicismos. Por tanto, el estudio se restringe al enfoque estrecho donde se tiene en cuenta a las UFS idiomáticas y fijas con función oracional, por ejemplo, los proverbios y las locuciones.

1.2 Diversidad de términos y definiciones

Uno de los principales problemas a los que se enfrentan los investigadores de esta disciplina está dado por la gran cantidad de términos utilizados para nombrar a las unidades

que componen la Fraseología. Así, pueden encontrarse términos como paremia, locución, frase hecha, dichos, expresiones fijas, unidades fraseológicas, refranes, fraseo y frase fija (Tristá, s.f:155-156)

El lingüista soviético V.V Vinogradov fue el primero en clasificar estas combinaciones como “adherencias fraseológicas”, “combinaciones fraseológicas”, y “unidades fraseológicas” (Tristá, s.f:155-156), este último según Antonia María Tristá en *La fraseología como disciplina lingüística* ha sido el más difundido.

En la lengua española el término más difundido es el de locución propuesto por Julio Casares, quien en *Introducción a la lexicología moderna* (1950) lo define como una “combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes” (Tristá, s.f:156). Además, divide las locuciones en significantes y conexivas según entren o no elementos significantes en su composición. El grupo de los significantes es subdividido a su vez en locuciones nominales, adjetivales, adverbiales, pronominales y exclamativas. Este mismo criterio es seguido años más tarde por Leonor Ruiz Gurillo en *Las locuciones en español actual* (2001), quien define el término locución como un “sintagma fijo, que no permite la modificación, la sustitución, la adición de complementos o cualquier otra alteración de la estructura”. Solo reconoce que sean locuciones cuando esté presente la fijación y cierto grado de estabilidad.

Gloria Corpas en el *Manual de fraseología española* (1996:20) utiliza el término de unidad fraseológica para denominar a las locuciones, los enunciados fraseológicos y las colocaciones por considerarlo más abarcador y por ser el término más utilizado en las investigaciones lingüísticas. Plantea que las UFS están formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta y que existen dos grupos de unidades fraseológicas: las que no constituyen un enunciado completo (colocaciones y locuciones) y las que sí lo forman (enunciados fraseológicos). A este criterio se une María de los Ángeles Recio Ariza quien en *El enfoque cognitivista en la fraseología* (2013:104) plantea que la mayoría de las investigaciones emplean el concepto de fraseología con una terminología poco delimitada, pero que, siguiendo el criterio de Gloria Corpas Pastor, prefiere llamarlas unidad fraseológica (UFS).

Este término le parece más adecuado, entre otros motivos, porque es un término más neutro, aséptico, lo que permite cierta delimitación.

Asimismo, las llama Inmaculada Penadés en *Análisis cognitivo de locuciones somáticas nominales del español, catalán y portugués* (2007:2), donde plantea que una unidad fraseológica es en cuanto a su forma y a su significado, una combinación fija de palabras que debe concebirse como un todo.

Antonia María Tristá, dentro de la gran variedad de términos utilizados para nombrar a las combinaciones de palabras, prefiere unidad fraseológica, pero sobre todo el de fraseologismos para distinguir a estas unidades. En su artículo *Fundamentos para un diccionario cubano de fraseología* (1985:250) reconoce que el objeto de estudio de la Fraseología son los fraseologismos y los define como “las combinaciones de palabras semánticamente no libres, que no se producen en el habla (como las estructuras sintácticas de forma semejante que constituyen combinaciones de palabras u oraciones), sino que se reproducen en ella manteniendo una correlación estable entre un contenido semántico y una estructura léxico-gramatical determinada, socialmente fijada a ella”. También plantea que los cambios semánticos en los significados de los componentes léxicos, la estabilidad y reproducibilidad son rasgos universales y distintivos del fraseologismo.

Término ya utilizado un año antes por Gloria Méndez Cruz en su artículo *El fraseologismo como mecanismo de nominación en el habla popular cubana* (1984:150), donde define al fraseologismo como expresión del coloquio, y como el estrato que permite al hombre comunicarse exteriorizando sus sentimientos, emociones y preocupaciones, permitiéndole crear frases extraordinariamente ingeniosas. Expresa que el fraseologismo surge por la inconformidad del hablante al nominar objetos, procesos y acciones. Son expresiones idóneas para que el hablante pueda verter sus conocimientos, emociones y afán de creatividad. Y al que también se adhiere Carmen Mellado, quien en *La metáfora en la formación de fraseologismos alemanes y españoles: las metáforas locales* (1999:383-384) define los fraseologismos como “una cadena relativamente estable de al menos dos lexemas y significado unitario, con posibilidad de ser o no idiomático”.

En los criterios planteados se pueden encontrar algunos puntos de encuentro en cuanto a los rasgos caracterizadores de las UF como son el que están compuestas por dos o más

palabras, la fijación, lexicalización, estabilidad y que su comprensión depende del conjunto y no de la descomposición semántica de sus componentes.

Entre toda la gama de términos planteados, se trabajará con el de locución, acuñado por Julio Casares, y que según Gloria Corpas (1996:88) son “aquellas unidades fraseológicas del sistema de la lengua con los siguientes rasgos distintivos: fijación interna, unidad de significado y fijación externa pasemática. Estas unidades no constituyen enunciados completos, y, generalmente, funcionan como elementos oracionales”. Criterio que coincide con el de Leonor Ruiz Gurillo (2001:19), quien afirma que la locución es un “sintagma fijo, que no permite la modificación, la sustitución, la adición de complementos o cualquier otra alteración de la estructura”.

1.3 Somatismos en la Fraseología

Las locuciones utilizadas en el habla popular son el resultado de un proceso de aprehensión de la realidad circundante que hace el hablante, lo que le permite crear según sus circunstancias, sentimientos u emociones.

Antonia María Tristá, Zoila Carneado y Graciela Pérez en *Elementos somáticos de las unidades fraseológicas* (1986:55-56) plantean que “los elementos léxicos que integran las unidades fraseológicas denotan las principales características vitales del hombre y del medio en el que se desenvuelve. Aparecen representantes de la flora y la fauna, pero principalmente las diferentes partes del cuerpo humano y sus características”. De igual modo refieren que las partes del cuerpo humano utilizadas en la fraseología pueden estar distribuidas por todo el cuerpo, como los huesos y la sangre, o localizado en una región específica, dividido este en cabeza, tronco, cuello y extremidades. Aunque el trabajo se limita a analizar aquellas partes del cuerpo localizadas en la cabeza y dentro de esta: la frente, las cejas, las pestañas, los ojos, la nariz, la boca y sus partes y la barba.

A pesar de que las autoras no llegan a conformar un concepto de somatismos, sí advierten la gran cantidad de partes del cuerpo humano utilizadas por los hablantes en la conformación de las locuciones y la importancia que tienen en el estudio del caudal léxico del español de Cuba.

En la actualidad, una de las lingüistas más destacadas en el estudio de los somatismos es Inés Olza, quien en su tesis doctoral *Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español* (2009:177) plantea que

“dentro del conjunto de expresiones fraseológicas relacionadas con algún dominio de lo humano; los somatismos constituyen un grupo llamativamente nutrido, lo que los convierte en una de las subesferas fraseológicas más numerosas en términos absolutos”. Y que estos “conforman una suerte de microsistema fraseológico, cuyo examen se hace imprescindible si se quiere abordar en profundidad el estudio de la configuración semántica específica de la fraseología de cualquier idioma”.

La autora se refiere a la preponderancia que tienen los somatismos dentro de las expresiones fraseológicas, y a la importancia de su estudio particular a la hora de examinar con profundidad la configuración semántica específica de determinada lengua. De ahí pasa a definirlos como “aquellas expresiones idiomáticas que contienen como componente al menos un lexema referido a órganos y partes del cuerpo humano y animal”.

En *Análisis cognitivo de locuciones somáticas nominales del español, catalán y portugués* (2007:2) y *La teoría cognitiva a la luz de locuciones nominales somáticas* (2010:77) Inmaculada Penadés Martínez enuncia que el somatismo “contiene una unidad léxica que se refiere a un órgano o a una parte del cuerpo humano o animal”, y afirma que esta es su característica formal más sobresaliente. La autora, al igual que Inés Olza Moreno, resalta como característica principal de los somatismos la presencia de lexemas referentes a órganos o partes del cuerpo humano animal, y reconoce a estos lexemas como su rasgo formal más prominente.

Estos criterios son compartidos por Carmen Mellado en su artículo *Fraseologismos alemanes y españoles del campo de las emociones* (1997), pues plantea que “un rasgo formal identificativo de numerosos fraseologismos es que presentan un lexema que designa un órgano o parte del cuerpo humano, se trata de los llamados somatismos (SO), cuyo grupo es, con diferencia, el más representado en Fraseología” (Mellado: 384). El mismo que reitera en *Fraseologismos somáticos del alemán* (2004), donde afirma que su estudio “se centra en el estudio de los somatismos del alemán, es decir, el grupo de fraseologismos de esta lengua que contiene un lexema referido a una parte del cuerpo humano o animal” (Mellado: 192).

En este último trabajo caracteriza a los somatismos alemanes como un subgrupo de las unidades fraseológicas atendiendo a diferentes perspectivas, aunque dicha caracterización

es referente los somatismos alemanes, los españoles bien pudiesen ser analizados desde estos puntos de vistas:

- formación léxica: contienen al menos un sustantivo que designa una parte u órgano del cuerpo;
- categoría funcional: el somatismo sintagmático suele ser principalmente verbal. (En el estudio se incluyen las construcciones predicativas fijas –relegadas por otros autores a un segundo plano- debido a su carácter sintagmático y no fraseológico)
- semántico funcional: Mellado se suma a la definición de Földes (1985) que indica que los fraseologismos somáticos sirven habitualmente como expresión de características emocionales, mentales y distintas acciones humanas; reflejan la relación con el entorno y expresan el simbolismo tradicional de las partes del cuerpo, así como tradiciones y supersticiones locales o extendidas generalmente. La autora añade que los somatismos sirven de refuerzo expresivo para referirse a situaciones o comportamientos humanos resaltando generalmente los aspectos negativos de estos estados.

Y refiere que la idiomática de la mayoría de los somatismos se destaca por su expresividad y carácter de universal lingüístico, la especial actividad y productividad de determinados lexemas somáticos en los somatismos alemanes, y que el predominio de ciertos lexemas somáticos sobre otros depende también de factores socioculturales propios de cada lengua.

Por consiguiente, se considera somatismos a aquellas unidades fraseológicas que contienen un lexema referente al cuerpo humano o animal. Este es el criterio que se seguirá para escoger el corpus que conformará la investigación, y así realizar el análisis de cómo se manifiestan la metáfora y la metonimia en su formación. Como se ha escogido el término locuciones para designar a las unidades fraseológicas, en el trabajo se hará referencia a locuciones somáticas o somatismos, siendo este último el más divulgado en las investigaciones consultadas.

1.4 Metáfora y Metonimia

1.4.1 Definición y Clasificación de la metáfora

George Lakoff y Mark Johnson figuran entre los primeros estudiosos de la metáfora y la metonimia. En el libro *Metaphors We Live By* (1980) establecen la Teoría de la Metáfora y la Metonimia Conceptual, que después es ampliada en 1999 con *Philosophy in the Flesh*.

Lakoff y Johnson se dieron cuenta de que existían un gran número de expresiones lingüísticas que tomaban vocabulario de un dominio o área semántica, aunque en realidad, su significado había que encontrarlo en otro dominio o área semántica distinta. Para estos autores, a la “utilización de estructuras concretas y físicas para estructurar dominios abstractos se conoce con el nombre de metáfora conceptual” y es uno de los mecanismos más estudiados y centrales en el lenguaje y la cognición humana. Además, consideran a la metáfora como “algo esencial a la comprensión humana y como un mecanismo para crear nuevos significados y nuevas realidades en nuestras vidas” (Valenzuela,sf:222).

Esta tesis es ampliada por Maciej Adam Stepien, quien en *Metáfora y metonimia conceptual de cinco partes del cuerpo humano en español y polaco*(2007:393-394) plantea que la teoría de la metáfora conceptual(tmc) postula tres grandes principios: “1) la naturaleza metafórica del pensamiento, 2) la base corporal de la cognición humana y, 3) la conexión entre la estructura semántica y la estructura conceptual (...) Una base experiencial cognitiva pone en relación: a) las palabras con su significado y b) los conceptos de la mente y su significado. A lo largo de su vida a través de la percepción de infinidad de imágenes, el hombre forma un sistema de relaciones conceptuales de las que no siempre es consciente”.

Estos autores consideran las metáforas como parte de la cognición humana, están intrínsecas en el pensamiento, en el habla y en el accionar de los seres humanos. Estos criterios son apoyados por Dirk Geeraerts quien en *Theories of Lexical Semantics* (2009:214) plantea que “la metáfora y la metonimia son los recursos más útiles que existen en el lenguaje diario para la extensión semántica, es decir, la metáfora y la metonimia son conceptos mentales específicos que influyen la manera en que uno piensa, habla, siente y razona en la vida cotidiana”.

Asimismo, María Azucena Penas Ibáñez en *Metáfora y fraseología. Estudio tipológico contrastivo entre el chino y el español* (2013-2014) expone que “G. Lakoff y M. Johnson no consideran la metáfora como una habilidad lingüística usada para embellecer, ni un uso desviado de la lengua, sino como una herramienta fundamental de cognición y una parte central de nuestro lenguaje cotidiano. Ellos sostienen la tesis de que nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica, y que dichos conceptos metafóricos estructuran nuestras percepciones y conductas”.

En resumen, estos autores advierten que la metáfora y la metonimia están por naturaleza conceptuadas en el ser humano y estas se manifiestan a través de sus expresiones lingüísticas.

Siguiendo esta misma línea de criterios, María del Mar Forment Fernández en *Universales metafóricos en la significación de algunas expresiones fraseológicas* (s.f:359) plantea que “la metáfora se concibe como un proceso mental específico que permite entender unos aspectos de la experiencia, generalmente abstractos e intangibles, en términos de otros, que suelen ser más familiares y concretos. Así, no es el lenguaje, ya sea poético o coloquial, lo metafórico, sino la propia mente humana, ya que suele estructurar a partir de metáforas el mundo que la circunda”. La autora también considera que la metáfora es parte de la cognición humana y que las analogías que se expresan a través de dichas metáforas se cristalizan a través de la lengua.

De igual modo, Carmen Mellado define la metáfora como “transformación semántica que afecta a la mayoría de los fraseologismos idiomáticos, y es la responsable directa de su amplio significado. Su esencia descansa en la transformación semántica de un significado A en un significado C, en virtud de la similitud de ambos con un tercero B (*tertium comparationis*). Con la metáfora no se suelen crear conceptos nuevos, sino maneras subjetivas de experimentar estos conceptos. La designación metafórica se considera un universal lingüístico cuya naturaleza radica en la representación de conceptos abstractos por medio de otros de carácter más concreto” (Blanco, 1999:333). También Eva María Iñesta Mena y Antonio Pamies Bertrán en *Fraseología y metáfora: aspectos tipológicos y cognitivos* (2002:65) plantean, siguiendo los postulados de Lakoff y Johnson, que la metáfora, cuya esencia es entender y experimentar un tipo de cosas en términos de otra, es un recurso que facilita la conceptualización, estructuración del significado y es, por lo tanto, un factor activo en el proceso cognitivo, es decir, en nuestra comprensión del mundo. Estos criterios tienen en común el entender la metáfora como parte de la cognición humana, como un proceso de cambio semántico y como una entidad que permite estructurar dominios abstractos a partir de estructuras concretas y físicas. Por tanto, se considera a la metáfora como un proceso de traslación semántica que permite crear o entender dominios abstractos e intangibles a partir de otros más concretos.

Clasificación

Lakoff y Johnson distinguen tres tipos de metáforas: metáforas estructurales, orientacionales, y ontológicas.

1-Las metáforas estructurales son metáforas "en las que un concepto está estructurado metafóricamente en términos de otro"... Y se caracteriza por dos rasgos: la sistematicidad y la parcialidad (Lakoff y Johnson: 2007:50). En cuanto a la sistematicidad, no solo se trata del concepto metafórico, sino también del lenguaje que utilizamos para hablar sobre el aspecto del concepto. En otras palabras, cuando se utiliza la metáfora estructural 'la discusión es una guerra', se habla sobre una discusión utilizando sistemáticamente la estructura de una guerra, con un ataque, una defensa. La parcialidad se manifiesta en el hecho de que una metáfora destaca algunas características del concepto, pero esconde otras. Por ejemplo, cuando se utiliza el campo léxico bélico para hablar sobre una discusión, no se menciona los aspectos cooperativos. Esta faceta del concepto queda oculta, de ahí lo que llaman Lakoff y Johnson "la parcialidad" de las metáforas estructurales (Duquet, 2012-2013:23). Por tanto, este primer tipo de metáforas se fundamenta en la experiencia física previa del hombre con respecto a los objetos que lo rodean.

2- Las metáforas orientacionales "se basan en la orientación espacial. Estas metáforas estructuran conceptos abstractos según conceptos espaciales y se fundan en la experiencia física y cultural del hombre" (Lakoff y Johnson, 2007:50). Tienen que ver con las ideas que cada colectividad asocia a las nociones de orientación "arriba"- "abajo", "delante"- "detrás", "dentro"- "fuera", "derecha"- "izquierda". Es decir, este segundo tipo de metáforas se basan en la experiencia que cada comunidad o hablante tiene con respecto al espacio que lo rodea.

3- Las metáforas ontológicas son formas de considerar acontecimientos, actividades, emociones, ideas, etc., como entidades y sustancias (Lakoff y Johnson, 1980:64)

Camille Duquet en *Análisis de las extensiones semánticas relativas a cuatro lexemas somáticos: cabeza, cara, rostro y frente* (2012-2013:23) plantea que un ejemplo ilustrativo de metáfora ontológica es "la mente es una entidad", donde la mente, un concepto vago y difícilmente comprensible, se conceptualiza como un objeto. Sin embargo, es la metáfora estructural 'la mente es una máquina' que lo hace efectivamente inteligible. Un ejemplo de

esta metáfora estructural en la que la mente está conceptualizada como una máquina que puede funcionar o no es “Mi cerebro no funciona hoy”.

Por tanto, “se elabora una metáfora ontológica mediante una metáfora estructural”. Y como indica Camille Duquet, citando a Metaphor Kövecses, esta función constituye la función cognitiva de la metáfora, o sea la función que tiene la metáfora en la mente de la gente.

Una subclase de las metáforas ontológicas es la personificación. Las personificaciones conceptualizan una gran variedad de entidades no humanas en términos de características humanas. Y en palabras de Lakoff y Johnson “mediante este fenómeno, conceptos no humanos reciben rasgos humanos para que los podemos comprender mejor” (Lakoff y Johnson, 2007:71). Exponen además que las funciones que desempeñan las metáforas ontológicas son las de: referir, cuantificar e identificar.

Este criterio de clasificación implementado por Lakoff y Johnson es el empleado en las investigaciones de muchos de los autores consultados, entre ellos: Dirk Geeraerts (2009), Camille Duquet (2012-2013), María del Mar Forment Fernández (s.f) y será el trabajado en la investigación por considerarse el más difundido y el acertado para el análisis y clasificación de las metáforas que puedan encontrarse en el corpus de locuciones somáticas escogido.

1.4.2 Definición y Clasificación de la metonimia

Para Lakoff y Johnson la metonimia, al igual que la metáfora, es un fenómeno conceptual, como ya se ha visto con anterioridad. Y expresan que estamos en presencia de esta cuando “utilizamos una entidad para referirnos a otra que está relacionada con ella”. Y “es una proyección interna de la fuente sobre la meta en un mismo dominio conceptual, con lo que se trataría de un dominio y de un subdominio” (Lakoff y Johnson, 2007:73).

Iraide Ibaretxe Antuñano y Javier Valenzuela en *La lingüística cognitiva: origen, principios y tendencias* (s.f) siguiendo los criterios de Lakoff y Johnson afirman que la metonimia es un fenómeno conceptual más que lingüístico; y que, en la metonimia cognitiva, se hace referencia a una entidad determinada que sirve simplemente como “punto de acceso mental” a otra entidad distinta con la que se relaciona.

Asimismo, Maciej Adam Stepien plantea que según Lakoff y Johnson la metonimia es “una proyección de una categoría origen hacia una categoría destino bajo un único dominio conceptual, al cual pertenecen los dos elementos de la proyección. Este dominio se

configura como el sujeto en cuestión, en el que reside buena parte del significado de la expresión (...). En la metonimia se trata de un apoyo de un elemento determinado y otro a partir de una relación de contigüidad bajo un marco o esquema” (Stepien, 2007:396).

De igual modo, Inmaculada Penadés en *Análisis cognitivo de locuciones somáticas nominales del español, catalán y del portugués* (2007) plantea que “la metonimia es un fenómeno conceptual y un proceso cognitivo que opera dentro de un modelo cognitivo idealizado. Y como proceso cognitivo consiste en acceder mentalmente a una entidad conceptual a través de otra entidad con la que se relaciona” (Penadés, 2007:6).

Además, distingue los tipos de relaciones conceptuales que producen relaciones metonímicas y que se presentan bajo dos configuraciones generales: 1) el modelo cognitivo idealizado como un todo y sus partes y 2) las partes de un modelo cognitivo idealizado. La configuración 1) conduce a metonimias que facilitan el acceso a la parte de un todo a través del todo o al todo mediante una de las partes, mientras que la configuración 2) lleva a metonimias en las que se accede a una parte a través de otra parte de un todo.

En otro de sus artículos, *La teoría cognitiva a la luz de locuciones nominales somáticas* (2010), expone que las metonimias son “el proceso cognitivo por el que se llega a una entidad conceptual a través de otra, pudiendo configurarse ambas entidades como un todo y sus partes, de manera que la metonimia en unos casos facilita el acceso al todo a través de alguna parte, en otros a la parte de un todo a través de este, o también a una parte a través de otra” (Penadés, 2010: 78).

Según lo que se ha planteado, la metonimia es un proceso de transformación semántica que permite utilizar una entidad para referirse a otra con la que se relaciona. Por tanto, la principal diferencia que puede observarse entre la metáfora y la metonimia es que en la primera participan dos dominios conceptuales diferentes, mientras que en la segunda participa un solo dominio, puesto que los elementos se relacionan, de ahí que se hable de “dominio y subdominio”. Además, Camille Duquet manifiesta que otra diferencia puede estar dada en que “la metáfora ayuda a comprender un concepto en términos de otro, mientras que la función fundamental de la metonimia, en cambio, es utilizar una entidad para referir a otra” (Duquet, 2012-2013:21).

Clasificación

Lakoff y Johnson, al igual que con las metáforas, exponen un criterio de clasificación de las metonimias. Destacan siete tipos de metonimias: la parte por el todo, el producto por el productor, el objeto usado por el usuario, el controlador por el controlado, la institución por la gente responsable, el lugar por la institución y el lugar por el acontecimiento. Sin embargo, esta clasificación se considera demasiado amplia y por tanto inadecuada para el tipo de investigación que se llevará a cabo. Además, a decir de Camille Duquet “metonimias del tipo el producto por el productor o del tipo la institución por la gente responsable no puede contener partes del cuerpo”. Por tanto, para la clasificación de las metonimias que se encuentren en el corpus se seguirá, por considerarse la más adecuada para el análisis de los somatismos, la clasificación de Nissen recogida en el artículo *Análisis de las extensiones semánticas relativas a cuatro lexemas somáticos: cabeza, cara, rostro y frente (2012-2013)*, ya citado anteriormente, y que, a su vez, la autora recoge de los artículos que se citan a continuación: Miguel, E., A. Palacios y A. Serradilla. *Estructuras Léxicas y Estructura del Léxico* y Maalej, Zouheir y Ning Yu. *Embodiment Via Body Parts: Studies from Various Languages and Cultures: Human Cognitive Processing*. s.l.: John Benjamins Publishing Comp, 2011.

Para Nissen existen tres tipos de metonimias: la metonimia partitiva, la metonimia operacional y la metonimia télica.

1- La metonimia partitiva refiere a la relación que existe entre una entidad en su totalidad y sus partes (Maalej y Yu, 2011: 74). La metonimia partitiva puede referir a la relación entre las partes y la entidad a la que pertenecen. Se puede por ejemplo utilizar cara en vez de persona: Ella es simplemente una cara bonita (Lakoff y Johnson, 2007:75).

2- La metonimia operacional refiere a la manera en que una entidad funciona. Por eso, este tipo se llama también la metonimia funcional. En cuanto a las partes del cuerpo, esta metonimia se sirve de la posición y de la operacionalidad del cuerpo humano (Maalej y Yu, 2011: 80). La boca, por ejemplo, puede abrirse, pero también es posible introducir cosas en la boca, etc. Por consiguiente, la boca se puede conceptualizar como una cavidad de la que se saca cosas: Le quitó las palabras de la boca (Maalej y Yu, 2011: 82).

3- La metonimia télica subraya la finalidad o el objetivo de la entidad expresada (De Miguel, Palacios y Serradilla, 2006: 98). Conviene mencionar que existen dos tipos de

fines. Primero, hay el objetivo evolutivo, como por ejemplo la finalidad de la mano de agarrar algo. Esta realización de la mano se ha desarrollado a través de la evolución del cuerpo humano, de ahí la denominación de este tipo. Otro objetivo es el que atribuye la sociedad, como por ejemplo la acción de levantar la mano hacia la gorra como saludo militar (De Miguel, Palacios y Serradilla, 2006:98; Maalej y Yu, 2011: 75). Con todo, para utilizar la metonimia télica es importante saber para qué sirve una entidad. La función télica del ojo, por ejemplo, es la visión y eso se expresa en la metonimia siguiente: Mi abuelo todavía tiene buenos ojos. (De Miguel, Palacios y Serradilla, 2006).

1.5 Metáfora y metonimia en las locuciones somáticas

“La aparición y posterior desarrollo a partir de la década de los años 80, en los Estados Unidos, de una nueva corriente en el ámbito de la filosofía del lenguaje, el llamado “cognitivismo”, ha favorecido la revisión de los conceptos de metáfora y metonimia que han adquirido en el marco de esta teoría una gran relevancia. Desde la perspectiva de la lingüística cognitiva, metáfora y metonimia dejan de considerarse figuras estilísticas merecedoras de un análisis único por parte de la retórica y la teoría literaria y pasan a verse como procedimientos indispensables en nuestra forma de conceptualizar el mundo”.

Esta cita da inicio al artículo *Universales metafóricos en la significación de algunas expresiones fraseológicas* (s.f:357) de María del Mar Forment Fernández. Y se refiere a cómo los estudios cognitivos han puesto en evidencia que estos recursos son mucho más habituales de lo que se había pensado, sobre todo en el lenguaje corriente, cotidiano; donde las locuciones, como se ha visto hasta el momento, juegan un papel central como una de las fuentes principales de idiomatidad que van a caracterizar a cada lengua.

En los anteriores epígrafes se ha podido constatar que para autores como George Lakoff y Mark Johnson (2007), Maciej Adam Stepien (2007), Dirk Geeraerts (2009) y María del Mar Forment (s.f), la metáfora y la metonimia son procesos conceptuales no lingüísticos, sino que son parte de la cognición humana. Por tanto, es lícito afirmar que estos procesos subyacen en las locuciones somáticas empleadas por el hombre.

En los trabajos consultados se ha podido encontrar gran cantidad de criterios de autores que coinciden en afirmar la importancia que tienen la metáfora y la metonimia en la formación de las locuciones, entre ellas las somáticas, empleadas por hablantes de distintas lenguas. Y

que a través de sus análisis han demostrado que los nuevos significados muchas veces se conforman a partir del empleo de estos fenómenos.

Camille Duquet en la tesis *Análisis de las extensiones semánticas relativas a cuatro lexemas somáticos: cabeza, cara, rostro y frente* (2012-2013) analiza pormenorizadamente las extensiones semánticas relativas a cuatro lexemas somáticos: cabeza, cara, rostro, y frente, más particularmente las extensiones metonímicas y metafóricas y las locuciones formadas a partir de los cuatro lexemas. Y concluye que los lexemas somáticos analizados se prestan frecuentemente a usos metafóricos y metonímicos, es decir, los significados de palabras se extienden metafóricamente y metonímicamente.

Inmaculada Penadés Martínez analiza un conjunto de locuciones que forman parte de los somatismos y cómo actúan los procesos cognitivos de la metáfora y la metonimia en la creación de estas locuciones. Es decir, manifiesta que los conceptos de metáfora y metonimia son fundamentales para la explicación y análisis de estas locuciones, aunque le otorga un lugar privilegiado a la metonimia al afirmar que “en la creación de las locuciones estudiadas la metonimia ocupa un lugar preferente frente a la metáfora, por constituir el inicio del proceso y por actuar, en muchas de ellas, por partida doble” (Penadés, 2007:5-6). Análisis que amplía en otro de sus artículos ya citados (Penadés, 2010) donde vuelve a estudiar la interacción entre metonimia y metáfora en la formación de locuciones nominales somáticas del español, del portugués y del catalán, del tipo cat. *llengua d'escorpí* (lit. ‘lengua de escorpión’), definida como “persona maldiciente, que tiene una mala lengua”. Se orienta hacia el análisis de locuciones metonímicas en las que interactúan distintas metáforas con lo que amplía parcialmente las investigaciones fraseológicas cognitivas y abre nuevas vías para el estudio del tema de la relación entre metáfora y metonimia en la Lingüística Cognitiva.

Carmen Rosa Pacheco Carpio en el artículo *Consideraciones semánticas en torno a una muestra de unidades fraseológicas somáticas en el habla popular cubana* (2015), expone que dentro del grupo de unidades fraseológicas aparecen expresiones que fundamentan su contenido idiomático a partir del antropomorfismo, en el cual aparece un grupo considerable de expresiones relacionadas con las partes del cuerpo humano y animal, lo cual ha sido definido como somatismo. Además, comparte el criterio de Virginia Sciotto (2005:506) para la que los somatismos son fraseologismos que contienen lexemas referidos

a partes de la anatomía humana o animal, así como también fraseologismos en los cuales a través de un lenguaje metafórico o metonímico estén representados.

Graciela Pérez y Gisela Cárdenas en el artículo *Metáforas en el habla popular de Cuba* (1972-1973), a pesar de que no centran su estudio en locuciones somáticas, analizan la presencia de las metáforas en expresiones recopiladas del lenguaje que se habla en Cuba, en el lenguaje familiar y en la calle, no en el lenguaje literario.

Asimismo, Antonia María Tristán, Zoila Victoria Carneado y Graciela Pérez, centrándose ya en los somatismos utilizados en el habla popular cubana, afirman que “los significados metafóricos de algunos elementos somáticos son los que intervienen muchas veces en la creación de las unidades fraseológicas. Otras veces son sus propiedades reales que, en su interacción con otros elementos, son capaces de crear imágenes metaforizadas de gran transparencia” (Tristán, 1986:56).

Carmen Mellado Blanco en *Fraseologismos alemanes y españoles del campo de las emociones* (1997) analiza los fraseologismos del alemán y del español que designan emociones humanas. Después de una revisión de los rasgos semánticos generales que definen este grupo de fraseologismos, pasa a analizar en detalle cuáles son las imágenes metafóricas que sirven de modelo para la formación de los fraseologismos emocionales alemanes y españoles de los campos conceptuales de enfado, cólera y miedo.

La función de la metáfora en la formación de fraseologismos ha sido uno de los temas investigativos más constantes de esta autora, y no solo en los fraseologismos de forma general, ya que en su artículo *La metáfora en la formación de fraseologismos alemanes y españoles: las metáforas locales* (1999) se centra en las metáforas expresadas por los fraseologismos somáticos y considera que los somatismos, “tanto por sus componentes léxicos como por su significado directo, tienen una temática propia de metáforas”. De ahí que manifieste la importancia que reviste para el estudio de los somatismos la metáfora orientativa o espacial: “las metáforas espaciales, distintas de las metáforas estructurales y de las ontológicas, están presentes en muchos somatismos y surgen del hecho de que tenemos cuerpos de un tipo determinado y que funcionan como funcionan en nuestro medio físico” (Mellado, 1999:333-334).

Todos estos estudios tienen en común que identifican a la metáfora, la metonimia, y en algunos casos a ambos, como los principales fenómenos que participan en la formación de

las locuciones, somáticas o no, de una lengua. Ello da muestra de la creatividad fraseológica de sus hablantes, pues utilizan la metáfora y la metonimia como nuevos mecanismos de denominación de conceptos y realidades ya existentes, contribuyendo así al incremento y desarrollo del caudal léxico de toda lengua. Por tanto, es lícito estudiar como este fenómeno no se limita a lenguas extranjeras, pues también se desarrolla en una variante regional del español de Cuba.

Capítulo 2

2.1 Sentidos figurados según el DRAE

En este epígrafe se presenta un resumen de las principales acepciones figurativas que según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (DRAE) suelen asociarse a los elementos somáticos que conforman las locuciones presentes en el corpus. Esto demostrará que algunas de dichas acepciones determinan los sentidos metafóricos y metonímicos de los somatismos que emplea la juventud avileña en su habla coloquial.

	Acepciones no figurativas	Acepciones figurativas
Cabeza	Parte superior del cuerpo del hombre y superior o anterior de muchos animales, en la que están situados algunos órganos de los sentidos e importantes centros nerviosos En el hombre y otros mamíferos, parte superior y posterior de la cabeza, que comprende desde la frente hasta el cuello, excluida la cara.	Principio o parte extrema de una cosa Juicio, talento y capacidad Origen, principio de algo que discurre o fluye Persona que gobierna, preside o acaudilla una comunidad, corporación o muchedumbre Persona de mayor responsabilidad en una familia que vive reunida
Ojos	Órgano de la vista en el hombre y en los animales	Atención, cuidado o advertencia que se pone en algo Facilidad para captar una circunstancia o preverla Centro de una situación polémica o conflictiva Andar con cuidado y diligencia para no dejarse engañar ni sorprender Denotar gran admiración o asombro Estar observando o vigilando con mucha atención

Corazón	Órgano de naturaleza muscular, común a todos los vertebrados y a muchos invertebrados, que actúa como impulsor de la sangre y que en el hombre está situado en la cavidad torácica	<p>Ánimo, valor, temple</p> <p>Buena voluntad</p> <p>Centro de algo</p> <p>Indica un estado de angustia, aflicción o depresión</p> <p>Tener propósito o firme resolución de hacer algo</p> <p>Ser franco y sincero</p> <p>Ser insensible. No tener alma</p> <p>Tener nobleza y ardor en los sentimientos</p> <p>Ser duro e inflexible y apiadarse dificultosamente</p>
Pelo	<p>Filamento cilíndrico, sutil, de naturaleza córnea, que nace y crece entre los poros de la piel de casi todos los mamíferos y de algunos otros animales de distinta clase</p> <p>Conjunto de estos filamentos</p> <p>Cabello de la cabeza humana</p>	<p>Cosa mínima o de poca importancia o entidad</p> <p>Pormenores y circunstancias de algo</p> <p>Estar hartado o cansado de otra persona o de algún asunto</p> <p>Decir sin reparo ni empacho lo que piensa o siente, o hablar con demasiada libertad y desembarazo</p> <p>Tener gran valor y ánimo</p> <p>Ser inhumano y poco sensible a los males ajenos</p>
Dedo	Cada uno de los cinco apéndices articulados en que terminan la mano y el pie del hombre y, en el mismo o menor número, de muchos animales	<p>Ser excesivamente receloso o suspicaz</p> <p>Comer con gusto un manjar, sin dejar nada de él</p> <p>También referido a otra cosa que sea de mucho deleite, como el juego, la caza</p> <p>Parecer ingenuo</p> <p>No tomarse ningún trabajo o molestia</p>

		<p>por algo o por alguien</p> <p>Ser de poco entendimiento o juicio</p> <p>Silenciar a alguien, indicarle la conveniencia de guardar silencio</p>
Boca	<p>Abertura anterior del tubo digestivo de los animales, situada en la cabeza, que sirve de entrada a la cavidad bucal.</p> <p>También se aplica a toda la expresada cavidad en la cual está colocada la lengua y los dientes cuando existen</p>	<p>Órgano de la palabra</p> <p>Entrada o salida</p> <p>Abertura, agujero</p> <p>Lugar muy oscuro</p> <p>Ser objeto de lo que hable o diga</p> <p>Doblegado a la voluntad despótica de otra persona</p> <p>Dar motivo, con lo que se dice o hace, para que alguien hable y diga lo que de otro modo callaría</p> <p>Exponerse sin necesidad a un peligro cierto</p> <p>No hablar palabra. no descoser la palabra</p> <p>Anticiparse a decir lo que iba a decir otra persona</p>
Lengua	<p>Órgano muscular situado en la cavidad de la boca de los vertebrados y que sirve para gustación, para deglutir y para modular los sonidos que les son propios</p>	<p>Facultad de hablar</p> <p>Persona balbuciente, o que habla y pronuncia mal, de manera que apenas se entiende lo que dice</p> <p>Persona deslenguada, lenguaraz</p> <p>Persona mordaz, murmuradora y maldiciente</p> <p>Ser con frecuencia objeto de conversaciones, o de habladurías y murmuración</p> <p>Incitar a disputas</p>

		<p>Sin consideración ni miramiento dice cuanto se le ocurre o se le viene a la boca</p> <p>Tener que dejar de hablar</p> <p>Ser demasiado hablador</p>
Pie	<p>Extremidad de cualquiera de los dos miembros inferiores del hombre, que sirve para sostener el cuerpo y andar. Parte análoga en otros animales</p>	<p>Fundamento, principio o base para algo</p> <p>Constante o firmemente, con entereza o con seguridad</p> <p>Proceder con tiento y madurez en sus operaciones, por la experiencia o escarmiento que ya tiene</p> <p>Buscar soluciones o razones faltas de fundamento o que no tienen sentido</p> <p>Tener suerte</p> <p>Con buen agüero, con buena fortuna</p> <p>Con mal agüero, con mala fortuna</p> <p>Ofrecer ayuda a alguien, y propasarse este, tomándose otras libertades con ocasión de la que se le permite</p> <p>Introducirse en una casa, o bien en un asunto o dependencia</p>
Cara	<p>Parte anterior de la cabeza humana desde el principio de la frente hasta la punta de la barbilla. Parte anterior de la cabeza de algunos animales</p>	<p>Presencia de alguien</p> <p>Aspecto o apariencia de una cosa o asunto</p> <p>Semblante expresivo de hostilidad o de reprobación</p> <p>Obrar sin disimulo, como suele hacerlo quien procede bien y conforme a razón</p> <p>Responder de los propios actos y afrontar las consecuencias</p>

		<p>Salir en defensa de alguien</p> <p>No tener miedo</p> <p>Incapacidad de alguien en su profesión</p>
Mano	<p>Parte del cuerpo humano unida a la extremidad del antebrazo y que comprende desde la muñeca inclusive hasta la punta de los dedos. En algunos animales, extremidad cuyo dedo pulgar puede oponerse a los otros. En los animales cuadrúpedos, cualquiera de los dos pies delanteros</p>	<p>Medio para hacer o alcanzar algo</p> <p>Habilidad, destreza</p> <p>Poder, imperio, mando, facultades</p> <p>Severidad en el mando o en el trato personal</p> <p>Habilidad o astucia para manejarse o resolver situaciones difíciles</p> <p>Inclinación al hurto o al robo</p> <p>Hombre que toquetea a una mujer sin el agrado o consentimiento de ésta</p> <p>Integridad y pureza con que se ejerce o administra un cargo</p> <p>Falta de honradez</p> <p>Desacierto o desgracia</p> <p>Ayudar a alguien</p> <p>Excederse en la cantidad de algo que se da o que se mezcla con otra cosa</p> <p>Ser incapaz y de poco talento</p> <p>Hallarse con un estorbo o embarazo para ejecutar algo</p>

Sangre	Líquido, generalmente de color rojo, que circula por las arterias y venas del cuerpo de los animales. Se compone de una parte líquida o plasma y de células en suspensión: hematíes, leucocitos y plaquetas	Condición o carácter de una persona Honra y valor para cumplir las obligaciones Resentimiento, deseo de venganza Acalorarse, apasionarse en una disputa, no haber consecuencias graves Tener carácter calmoso que no se altera por nada
Frente	Parte superior de la cara, comprendida entre una y otra sien, y desde encima de los ojos hasta que empieza la vuelta del cráneo	Parte delantera de una cosa, a diferencia de sus lados Mostrar en el semblante ira, enojo o miedo Franqueza Exactamente delante de algo o alguien Asumir el mando o la dirección de una colectividad o conjunto de personas Resolución, ímpetu y actividad Llevar, acometer de frente
Codo	Parte posterior y prominente de la articulación del brazo con el antebrazo. Coyuntura del brazo de los cuadrúpedos	Persona tacaña, mezquina Tomarse demasiadas libertades y actuar con confianza impertinente Beber con mucho reposo y gusto Ingerir mucho vino u otras bebidas alcohólicas Hablar demasiado Estar comprometido activamente en una tarea o empresa
Muela	Cada uno de los dientes posteriores a los caninos y que sirven para moler o triturar los alimentos	Persona inútil, perezosa o inhábil Persona que no tiene muelas o dientes, o los tiene malos o separados Estar muy irritado o furioso

		Ser prudente, mirado en sus acciones
Brazo	Miembro del cuerpo, que comprende desde el hombro a la extremidad de la mano. Parte de este miembro desde el hombro hasta el codo. Cada una de las patas delanteras de los cuadrúpedos	Abstenerse de obrar o de intervenir en un asunto Estar contento y ufano de alguna acción propia y con deseo de reiterarla Ser la persona de su mayor confianza, de quien se sirve principalmente para que le ayude en el manejo de sus asuntos Tener mucha robustez y fuerza
Cuello	Parte del cuerpo que une la cabeza con el tronco	Estar muy flaco o haber adelgazado mucho Dominar a alguien
Ceja	Parte prominente y curvilínea cubierta de pelo, sobre la cuenca del ojo	Estudiar mucho Mirar a alguien con prevención desfavorable
Culo	Conjunto de las dos nalgas. En algunos animales, zona carnosa que rodea el ano	Persona presuntuosa Persona inquieta que no está a gusto en ninguna parte Lugar muy lejano Rechazar enfáticamente algo que generalmente se ha pedido o que ha sido ofrecido

Oído	Sentido corporal que permite percibir los sonidos	Aptitud para percibir y reproducir los temas y melodías musicales Escuchar con atención No hacer caso ni aprecio de lo que le dicen, desatender y no estimar el aviso, noticia o consejo que le dan
-------------	---	---

Fig. 1

2.2 Análisis de las extensiones metonímicas y metafóricas en el corpus

En este epígrafe se analizan las extensiones metonímicas y metafóricas encontradas en el corpus de locuciones somáticas recopiladas. Como se ha planteado anteriormente, la metonimia y la metáfora no constituyen meros recursos poéticos, sino que son parte de la cognición humana y los principales procesos de transformación semántica utilizados por el hombre en la formación de los somatismos que utiliza en su interacción social. En el análisis, como se ha planteado en el epígrafe anterior, se atenderá a los sentidos referidos en las locuciones somáticas y se destacarán aquellos que coinciden con los usos figurativos que según la fig. 1 suelen asociarse a los elementos somáticos.

2.2.1 Las metonimias

Se analizan las metonimias que subyacen en las locuciones somáticas del corpus y los sentidos figurados que les son atribuidos. Para ello se han organizado diferentes subepígrafes donde se realiza el análisis atendiendo a los diferentes elementos somáticos y al criterio de clasificación de Nissen ya mencionado con anterioridad.

2.2.1.1 Locuciones basadas en cabeza

En las locuciones basadas en el elemento somático cabeza, se encontró el predominio de la metonimia partitiva con un 60 %, el 40 % corresponde a metonimias télicas y no se encontraron metonimias operacionales.

En las metonimias partitivas encontradas se utiliza el elemento somático cabeza (parte) para referir a la persona (el todo). Los significados metonímicos están generalmente asociados a

la mente y el intelecto humano. Según la fig. 1 una de las acepciones figurativas de cabeza es la de juicio, talento y capacidad, estas se evidencian en algunas de las locuciones recopiladas:

- Cabeza dura (persona torpe, obstinada/ que no aprende con facilidad)
- Ser mala cabeza (persona alocada, que no tiene objetivos ni metas en la vida)

Como se ve, estas metonimias partitivas hacen referencia a la capacidad mental de la persona. Pero se ha encontrado otra en la que cabeza se asocia a los sentimientos de las personas, a su sentir por un hecho ocurrido o por alguna palabra dicha:

- Ser de cabeza caliente (persona que se molesta con facilidad/ que tiene malas formas a la hora de actuar)

En los somatismos que representan metonimias télicas, al igual que en los ejemplos de metonimias partitivas, los significados se asocian a la mente humana, pero aquí lo que se activa es su funcionalidad. La cabeza, como se ha dicho con anterioridad, es una de las partes más importantes del cuerpo humano y en ella se arroja el cerebro, su principal órgano motor; de ahí que las metonimias télicas encontradas se refieran al cerebro por una de sus funciones, pensar:

- No estar pensando con la cabeza (persona que no emiten ideas sensatas, coherentes)
- Romperse la cabeza con algo (persona que piensa en demasía en alguna cosa hasta el punto de martirizarse por ello)

2.2.1.2 Locuciones basadas en ojo

De las locuciones basadas en ojo, un 66.6% corresponden a metonimias partitivas, un 33.3% a las operacionales y no se encontraron metonimias télicas.

Todas las metonimias partitivas utilizan el elemento somático ojo para representar a los individuos, y denotar algunas de sus características físicas:

- Ojos bellos (persona de rasgos estéticos bellos en sus ojos)
- Ojos claros/Oji claro (persona con un color de ojos claro)
- Ojos de sapo (persona de ojos grandes)
- Ojos de búho (persona de ojos grandes o botados)

En las dos últimas locuciones es oportuno resaltar que el elemento somático es caracterizado a partir de la comparación de sus rasgos físicos humanos con los rasgos físicos distintivos de algunos animales.

Las metonimias operacionales con el lexema ojo se basan en las operaciones que puede realizar el hombre a través del elemento somático. El primer ejemplo denota la actitud de una persona hacia un hecho o noticia; pretendiendo negar lo evidente o haciéndose los desentendidos:

- Cerrar los ojos a algo (pretender negar lo evidente)

Mientras que el segundo se asocia a un estado de alerta, de reconocimiento de un hecho o situación que no conoce; y que responde al significado figurativo “andar con cuidado y diligencia para no dejarse engañar ni sorprender” atribuido por el DRAE a este órgano:

- Abrir los ojos ante algo (darse cuenta de una situación para no dejarse engañar o sorprender)

2.2.1.3 Locuciones basadas en cara

Dentro de las locuciones formadas con el lexema cara son más frecuentes las metonimias partitivas con un 66.6%. Un 22.2% corresponde a metonimias operacionales; y solo un 11.1% a las téticas.

La cara es la parte del cuerpo humano que distingue más genuinamente a los hombres ante el mundo que lo circunda; de ahí que en las locuciones se utiliza la cara en sustitución de la persona; denotando rasgos físicos o de carácter de los individuos:

- Tener cara fea (persona con rasgos estéticamente no bellos)
- Cara de verraco (persona con rasgos estéticos no bellos/ poco agraciados)
- Cara chula (persona con rasgos estéticos no agraciados)
- Cara de tonta (persona insignificante, poca cosa)

En otro ejemplo, como bien plantea el DRAE, indica la “presencia de alguien”, es decir, la presencia física de los individuos, y alude a hablar con sinceridad:

- Hablar cara a cara (persona que habla con sinceridad)

Asimismo, se encontró una locución en la que cara se utiliza no solo para designar a una persona, pues al aparecer modificada por el adjetivo “nueva”, sirve para distinguir, reconocer o destacar a una persona dentro de un grupo. Es símbolo de una identidad personal definida:

- Entrar una cara nueva (reconocer a una persona nueva dentro de un grupo ya conocido)

Las metonimias télicas con cara fueron las menos frecuentes. Solo se encontró una locución que alude a la cara como medio de expresión de un estado de ánimo:

- Tener la cara larga (persona que tiene la cara seria/ de molestia)

La metonimia operacional se sirve de la posición de la parte del cuerpo humano frente a su entorno. Como la cara se sitúa en la parte delantera de la cabeza -la parte con que se dirige a otra persona-, la cara funciona como "lugar de oposición o enfrentamiento" (Olza Moreno, 2011:196). Dentro del corpus, las pocas locuciones con cara que responden a metonimias operacionales refieren a la posición de la cara con respecto a un objeto. El primer ejemplo constituye una frase del Apóstol Nacional José Martí que por su importancia se ha popularizado, y en la que se activa el sentido figurado de morir con orgullo, con valentía, defendiendo una causa justa; mientras que el segundo refiere el estar afectado directamente por los rayos del sol:

- Morir de cara al sol (morir con orgullo, con valentía)
- Estar de cara al sol (ser afectado directamente por los rayos del sol)

2.2.1.4 Locuciones basadas en boca

En las locuciones basadas en boca, el 45.4% corresponde a metonimias partitivas, otro 45.5% a metonimias operacionales, y un 9,1% a las télicas.

Las locuciones que corresponden a metonimias partitivas mantienen el esquema "la boca es la persona", y refieren metonímicamente a cualidades físicas o de carácter de los individuos, en algunas, como ya se había visto anteriormente, a la boca, se le atribuyen características físicas distintivas de algunos animales:

- Boca de rana (persona de boca grande)
- Boca de trucha (persona chismosa)
- Boca chula (persona de rasgos estéticos bellos)
- Boquita rica (persona que besa bien)
- Ser un bocaza (persona chismosa/parlanchín/hablador)

En el epígrafe 1.4.2 se planteaba que *la metonimia operacional refiere a la manera en que una entidad funciona. Por eso, este tipo se llama también la metonimia funcional. En cuanto a las partes del cuerpo, esta metonimia se sirve de la posición y de la operacionalidad del cuerpo humano (Maalej y Yu, 2011: 80). La boca, por ejemplo, puede abrirse, pero también es posible introducir cosas en la boca, etc. Por consiguiente, la boca*

se puede conceptualizar como una cavidad de la que se saca cosas: Le quitó las palabras de la boca” (Maalej y Yu, 2011: 82).

Siguiendo esta línea de criterios se encontraron dos ejemplos que aluden a la operacionalidad de la boca, de la que es posible sacar cosas, sobre todo, figuradamente, las palabras. El primer caso refiere, en concordancia con la locución de muestra, a pensar y expresar con anterioridad una idea o pensamiento ya formulada por otra persona. Mientras que en el segundo se hace alusión a la necesidad de buscarle comunicación a una persona callada o con dificultad para expresarse en público:

- Quitar las palabras de la boca (pensar y expresar con anterioridad una idea o pensamiento ya formulada por otra persona)
- Sacar las palabras de la boca (buscarle comunicación a una persona callada o con dificultad para expresarse en público)

En otros casos el movimiento de la boca, dígase su abertura o cierre, refieren metonímicamente a la acción de hablar o callar:

- Abrir la boca (hablar/ emitir palabras)
- Cerrar la boca (dejar de hablar/no emitir palabras)
- Quedarse boquiabierto (dejar de hablar/no emitir palabras)

El único caso de metonimia télica encontrada alude a la boca como órgano de la palabra, y responde a otras de las acepciones figurativas aportadas por el DRAE: el “ser objeto de lo que hable o diga”. Esta locución somática refiere a una persona que está en el centro de las habladurías, que es el motivo por el que hablan otras personas:

- Estar de boca en boca (persona de la que todos hablan)

2.2.1.5 Locuciones basadas en frente

La metonimia partitiva es la más frecuente en las locuciones basadas en frente con un 66.6%, sólo un 33.3% pertenece a metonimias operacionales, y no se encontraron casos de metonimias télicas.

En algunas de las locuciones somáticas recopiladas, igual que en hablar cara a cara, se refiere a la presencia física de determinadas personas y refiere a la acción de sincerarse, de hablar honestamente:

- Hablar frente a frente (persona que habla con sinceridad)

Asimismo, en otra de las locuciones se hace alusión a expresarse o asumir una situación sin vergüenza, con orgullo:

- Andar con la frente en alto (persona que asume una situación vergonzosa sin tapujos/ con orgullo)

Inés Olza Moreno plantea que la frente -tal como la cara- constituye la parte de la cabeza con que una persona se opone al entorno, ya que esta parte se encuentra en la parte frontal del cuerpo humano (Olza, 2011:196). Así, la única locución encontrada que constituye una metonimia operacional se basa en la posición delantera de la frente y cómo esta permite, figuradamente, enfrentar o afrontar con valentía e ímpetu los problemas que se puedan presentar en la vida. Ideas que, además, se corresponden con algunas de las acepciones figurativas aportadas por el DRAE:

- Hacer frente a una situación (afrontar con valentía e ímpetu los problemas)

2.2.1.6 Locuciones basadas en mano

En las locuciones somáticas basadas en mano son más frecuentes las metonimias télicas con un 50%, un 37.5% responde a metonimias partitivas, y solo un 12,5% a las operacionales.

Las locuciones en las que mano se utiliza para representar a la persona de forma general, responden a una cualidad negativa de los individuos, pues como bien se señala en una de las acepciones figurativas de mano es *hombres que toquetean a una mujer sin el agrado o consentimiento de ésta* (DRAE), además, en los dos primeros casos se evidencia la simplificación de este lexema:

- Mani larga (hombre que gusta de tocar a una mujer sin su consentimiento)
- Mani suelta (hombre que gusta de tocar a una mujer sin su consentimiento)
- Manos sueltas (hombre que gusta de tocar a una mujer sin su consentimiento)

Las metonimias télicas encontradas se corresponden con lo que Inés Olza Moreno ha llamado la metonimia *El instrumento de la acción por la acción* (Olza, 2009:391). La mano es la parte más importante del cuerpo humano para la manipulación física del medio circundante, y, por tanto, para el trabajo manual. De ahí, que algunas metonimias sustituyan mano por manipulación:

- Estar hecho a mano (persona guapa/de buena apariencia)

- Tener buena mano (desempeñarse eficientemente en alguna profesión/ tener habilidad o destreza -DRAE-)

De igual modo, la mano es el principal contenedor del cuerpo humano, de ahí que otras de las locuciones aludan a la mano como un lugar en el que se pueden contener cosas, son metonimias construidas a partir de la capacidad de las manos para sujetar gran cantidad de objetos en ellas:

- Tener las manos llenas (abundancia)
- Estar a manos llenas (abundancia)

El único ejemplo de metonimia operacional con el lexema “mano” es también del tipo el instrumento de la acción por la acción, donde se utiliza *el valor de mano como intervención* (Olza, 2009); se basa en una operación que los hombres pueden llevar a cabo con sus manos y figuradamente indica defender a una persona en la que confías:

- Meter las manos al fuego (intervenir en algún problema en defensa de otra persona en la que crees y confías ciegamente)

2.2.1.7 Locuciones basadas en corazón

A pesar de la extensa productividad del elemento somático “corazón”, en las locuciones es poco frecuente el uso de las metonimias. Sólo se encontró un ejemplo de metonimia partitiva. Esta refiere a los sentimientos y capacidad afectiva de los individuos, pues concordando con algunas de las acepciones de la fig. 1, indica tener nobleza y ardor en los sentimientos:

- Corazón de melón (persona noble, de buenos sentimientos)

2.2.1.8 Locuciones basadas en lengua

Las metonimias partitivas, con un 80%, son las más frecuentes en las locuciones somáticas encontradas con lengua. Un 20% responde a metonimias télicas, y no se encontraron del tipo operacional.

En los ejemplos de metonimias partitivas encontradas se utiliza a la lengua para sustituir a la persona y designar una cualidad negativa de su carácter. En los primeros casos las locuciones se utilizan para distinguir a personas chismosas, que gustan hablar de más e inconvenientemente; o como bien se apunta en el DRAE a una “persona deslenguada, lenguaraz”:

- Lengüilarga (persona chismosa)

- Lengua larga (persona chismosa)
- Lengua de trucha (persona chismosa/atrevida)

En otro de los ejemplos encontrados se hace referencia a una persona que es capaz de herir, de dañar conscientemente a otras con su discurso:

- Lengua viperina (persona hiriente, maldiciente)

Como bien se apuntó en el análisis de las locuciones somáticas basadas en boca, el ejemplo de metonimia télica encontrada respondía a la boca como “órgano de la palabra”. La lengua, como bien se apunta en la fig.1, es el *órgano muscular situado en la cavidad de la boca de los vertebrados y que sirve para gustación, para deglutir y para modular los sonidos que les son propios*. De ahí que, al igual que con boca, la metonimia télica encontrada refiere también a la lengua como “órgano de la palabra” y alude a las personas que les gusta hablar en demasía:

- Darle a la lengua (persona que habla mucho)

2.2.1.9 Locuciones basadas en pelo

En las locuciones recopiladas con el elemento somático “pelo” un 50% representa a las metonimias partitivas y el otro 50% a las télicas, pues no se encontraron del tipo operacional.

Los ejemplos de metonimias partitivas refieren a la persona para denotar su excesiva cantidad de pelo en el primer caso; y la mala calidad o cuidado de este en el segundo:

- Ser un pelú (persona que tiene mucho pelo)
- Peli encendida (persona que tiene el pelo malo)

La principal función del pelo o cabello humano es la de peinarlo según su gusto o el espacio en el que se encuentre. Pero la propia acción de peinarlo puede inducir a un procedimiento natural como la caída del pelo, aunque en algunos casos se deba enfermedades que se padezcan. Estos procesos son los que evidencian en las metonimias télicas encontradas con el lexema “pelo”:

- Amanecer con el moño virao (persona que está molesta o malhumorada)
- Se te cae el pelo (se les dice a las personas que en una conversación dicen o ironizan sobre algo que saben que la otra nunca haría, entonces la locución “Se te cae el pelo” significa que antes de hacer algo que no le gusta a la persona que habló o retó

se le caerá el pelo/ También se les dice a aquellas personas que se estresan excesivamente por algo)

2.2.1.10 Locuciones basadas en piernas/pie

Entre las locuciones somáticas basadas en piernas/pie las operacionales son más frecuentes con un 50%, un 37.5% responde a las télicas, y un 12.5 a las partitivas.

La única locución que se corresponde con una metonimia partitiva sustituye el término pie por uno más vulgar y despectivo “pata”, para sustituir a la persona, y refiere a aquellas personas que sean de pie muy gordo o robusto:

- Pata de mulo (persona de pie gordo o robusto)

Los pies y las piernas mantienen el peso del cuerpo humano y permiten su locomoción bípeda, por tanto, no resulta raro que en los ejemplos de metonimias télicas, el pie quede representado como símbolo de estabilidad y movimiento:

- Poner los pies en la tierra (darse cuenta de la realidad y asumirla)
- Levantarse con el pie izquierdo (tener mala suerte)
- Levantarse con el pie derecho (tener buena suerte)

Las metonimias operacionales con pie se basan en las operaciones que puede realizar el hombre con este elemento somático. Las articulaciones que contiene el pie, permite movimientos como estirarlos y recogerlos, de este modo se encontró una locución que refiere al estiramiento de esta extremidad. Asimismo, por su función locomotora, es posible sacar o meter el pie de un lugar, lo que ha dado lugar a locuciones que refieren metonímicamente a esta capacidad:

- Estirar la pata (morir)
- Meter la pata (equivocarse)
- Meter el pie (tomar ventaja sobre algo o alguien)
- Sacar el pie (dejar de molestar a alguien)

2.2.1.11 Locuciones basadas en dedo

En las locuciones basadas en dedo las metonimias operacionales son las más frecuentes con un 66.7%, las télicas representan el 33.3%, y no se encontraron metonimias partitivas.

La mano es el principal órgano del cuerpo humano para el tacto y la manipulación física del medio circundante, el dedo, al ser una de sus partes más importantes, realiza diversas

funciones propias de esta; mismas que se ponen de manifiesto en el único ejemplo de metonimia télica encontrada:

- Tener el dedo puesto (molestar insistentemente a una persona)

En cuanto a las metonimias operacionales encontradas con el lexema “dedo” responden a algunas de las operaciones o acciones que puede realizar el hombre con este elemento somático de manera opcional:

- Sacar el dedo (dejar de molestar a una persona)
- Chuparse el dedo (persona tonta, ingenua)

2.2.1.12 Otras locuciones

Entre las partes del cuerpo humano que conforman las locuciones que integran el corpus de la investigación, los que menos aportes hicieron fueron brazo/cuello/codo/sangre/muela/culo/uña/oído. Sin embargo, la mayoría de las locuciones recopiladas con estos elementos somáticos representan metonimias partitivas y constituyen un 13.7% del total de locuciones somáticas con valor metonímico.

Un grupo de locuciones utilizan estas partes del cuerpo para referir al individuo en su totalidad, y refieren, como se ha visto con anterioridad, a características físicas o morales:

- Cuello de tortuga (persona de cuello corto)
- Cuello de jirafa (persona de cuello demasiado largo)
- Cuello estirado (persona engreída, creída, orgullosa)
- Ser de sangre fría (persona insensible)
- Ser de sangre caliente (persona que se enoja y busca problemas con facilidad/atrevido)
- Tener sangre de perro (persona que se cura con facilidad)

En otro grupo de locuciones el individuo es caracterizado por el elemento somático, teniendo en cuenta los sentidos figurados que les han sido adjudicados en la sociedad:

- Ser muelera (persona que habla demasiado y no concreta)
- Ser sangrón (persona pesada, moralmente desagradable)

Asimismo, otras de las metonimias encontradas indican la presencia de dos o más personas que se encuentran en una posición física cercana a otra, o que es sentimentalmente cercana a ella:

- Estar codo a codo (personas que están parejos en alguna tarea o en un espacio o situación determinada)
- Ser codo con codo (personas muy cercanas, inseparables)

2.2.2 Las metáforas

El siguiente epígrafe está dedicado al estudio de las extensiones metafóricas de las locuciones somáticas recopiladas y a los significados figurados que se les atribuyen.

Como se había planteado en el capítulo teórico metodológico, la metáfora es un proceso cognitivo que permite estructurar dominios abstractos a partir de estructuras concretas y físicas. En cuanto a los criterios de clasificación se distinguían tres tipos de metáforas: estructurales, operacionales y ontológicas. Las estructurales son aquellas en las que un concepto está estructurado metafóricamente en términos de otro, y se caracteriza por dos rasgos: la sistematicidad y la parcialidad. Las orientacionales estructuran conceptos abstractos según conceptos espaciales y se fundan en la experiencia física y cultural del hombre; mientras que las ontológicas son formas de considerar acontecimientos, actividades, emociones, ideas, etc. como entidades y sustancias.

Teniendo en cuenta estos criterios las metáforas ontológicas son las más abarcadoras, pues son el resultado de la interpretación metafórica que hacen los individuos de los sentimientos, sucesos o fenómenos que los circundan. Por tanto, no es de extrañar que este tipo de metáforas sea la predominante en el corpus, pues no se encontraron ejemplos de las estructurales u orientacionales.

2.2.2.1 Locuciones basadas en cabeza

Las locuciones que responden a metáforas ontológicas se basan en la cabeza como parte principal del cuerpo humano. En estas, la ausencia de la cabeza implica, como bien se refiere en la fig.1, a la pérdida del juicio, la cordura, o la sensatez:

- Estar sin cabeza (persona alocada)
- Estar sin cocote (persona alocada)
- Perder la cabeza (persona que pierde el juicio, la sensatez)
- Poner la cabeza en su sitio (recuperar la cordura, el juicio/ pensar con sensatez)

En los dos primeros ejemplos se utiliza la “cabeza” y una variante de esta “cocote” para referir al mismo órgano y en consecuencia se utilizan estos dos lexemas para denominar una misma idea. Mientras que en los últimos casos se le atribuye el valor de objeto a este elemento somático.

Asimismo, la importancia de la cabeza la convierte metafóricamente en un objeto de valor, de garantía, que permite a los individuos manifestar mayor grado de sinceridad, compromiso, o apoyo ante una idea, causa o cualquier situación determinada:

- Apostarse la cabeza (comprometerse por alguien o por alguna idea en la que se tiene plena confianza)
- Jugarse la cabeza (comprometerse por alguien o por alguna idea en la que se tiene plena confianza)

Otro de los ejemplos refiere a aquellas personas que a través de su discurso pretenden influir negativamente sobre otra:

- Calentar la cabeza a alguien (hacerlo enojar con alguien más/ponerlo en contra de alguien más)

2.2.2.2 Locuciones basadas en ojo

En un primer grupo de metáforas ontológicas se reconoce a los ojos como la parte del cuerpo humano que permite conocer, reconocer e interactuar con el medio circundante:

- Pasar los ojos por algo (mirar algo sucintamente)
- Tirarle el ojo a alguien (conocerlo, mirarlo)
- Echarle a alguien un ojito (mirarlo superficialmente)
- Echar un ojo a algo (mirar un objeto)
- Comerse a alguien con los ojos (mirarlo en demasía)

Es de notar en los anteriores ejemplos como en los cuatro primeros los ojos adquieren valor de un objeto, que incluso, puede ser poseído por distintas personas. Mientras que en el tercero se produce un cambio de función entre dos elementos somáticos, donde a los ojos les es atribuida la función de comer, que en el sentido literal solo puede ser llevada a cabo por la boca.

De igual modo se encontró una locución donde la metáfora representa la tristeza, la aflicción, ya que alude a los individuos que lloran o que tiene lágrimas sin derramar en los ojos:

- Tener los ojos vidriosos (tener los ojos llorosos/aguados)

2.2.2.3 Locuciones basadas en cara

Cómo se había dicho con anterioridad en el epígrafe 2.2.2, la cara es el rasgo más distintivo de los individuos, de ahí que algunas de las metáforas encontradas refieren a características de la personalidad de los individuos. En los dos primeros casos se establece una comparación entre el elemento somático y objetos inanimados para atribuirle metafóricamente algunos de sus rasgos; mientras que en el tercero es la ausencia del elemento somático la que denotan los rasgos de carácter ya mencionados:

- Cara de palo (persona sinvergüenza, mentirosa)
- Cara de concreto puro (persona sinvergüenza, descarada)
- No tener cara (persona sinvergüenza, que no tiene pena de decir o hacer algo)

En otros casos la cara es el lugar que sirve para manifestar, a veces fingidamente, los sentimientos y emociones de las personas; la cara es, sobre todo, un medio de expresión:

- Poner cara de carnero degollado (triste, abatida)
- Poner cara de yo no fui (persona que aparenta no darse cuenta o ser responsable de una situación)
- Tener la cara amarrada (molesto, serio)

2.2.2.4 Locuciones basadas en frente

En las locuciones basadas en frente se encontraron casos donde la amplia y pronunciada delantera de las guaguas, es adjudicada metafóricamente a las personas de frente grande:

- Tener la frente de una youtong (persona de frente grande)
- Tener frente de guagua (persona de frente grande)

De igual modo se encontró una locución donde la imagen metafórica refiere la falta de agudeza, de inteligencia, o como bien se apunta en la fig. 1, a ser incapaz y de poco talento.

Ejemplo en el que además se relacionan dos lexemas somáticos:

- No tener dos dedos de frente (persona tonta/boba/bruta)

2.2.2.5 Locuciones basadas en mano

Entre las pocas metáforas encontradas en las locuciones basadas en mano, se encontró una que refiere a aquellas personas que por determinada causa quedan atrapadas en una situación donde dependen de las decisiones o acciones de alguien más:

- Estar en manos de alguien (depender de las decisiones o acciones de alguien más)

En otro de los casos, la metáfora ontológica refiere a la acción de atrapar infraganti a alguien en una situación comprometedoras o ilegal:

- Coger a alguien con las manos en la masa (atrapar infraganti a alguien en una situación comprometedoras o ilegal)

De igual modo se encontró una locución donde su esencia metafórica se corresponde con la acepción figurativa de la fig. 1 de ayudar a otra persona en algún trabajo o tarea:

- Echarle la mano a alguien (ayudar a otra persona)

2.2.2.6 Locuciones basadas en corazón

A diferencia de la poca productividad de metonimias con corazón, este elemento somático es el que más metáforas ontológicas aportó a la investigación.

El corazón es el principal motor del cuerpo humano, por lo que no es un rareza la cantidad de locuciones aportadas por este órgano. Su importancia y hasta su forma ha provocado que figuradamente se le relacione con el amor y los sentimientos de forma general. Así, en un primer grupo de metáforas se activa la acepción de la fig. 1 donde se asocia al corazón con un estado de angustia, aflicción o depresión causados por una desilusión, una mala noticia, o por el engaño o desamor de una persona a otra:

- Romper el corazón de alguien (herir los sentimientos de una persona por una decisión o acción tomada)
- Estar con el corazón partido (estar triste, afligido)
- Estar con el corazón roto (estar triste, afligido)
- Caérsele a alguien las alas del corazón (desilusionarse o decepcionarse de alguien)

Asimismo, se encontró otra metáfora que relaciona el corazón a los sentimientos, específicamente al amor, pero en este caso al ímpetu y firme decisión de una persona de ganarse el afecto o el amor de otra:

- Conquistar el corazón de alguien (ganarse el afecto o el amor de otra)
- Ganarse el corazón de alguien (ganarse el afecto o el amor de otra)

Como se ha visto, el corazón se asocia a sentimientos puros, positivos, por lo que la ausencia de este denota la falta de nobleza, amor o de sentimientos en los individuos:

- No tener corazón (no tener sentimientos/ ser insensible)

El susto, el miedo, la aprensión son sentimientos que se ponen de manifiesto en otra de las metáforas encontradas. Además, se establece una relación entre corazón y otro elemento

somático, la boca; donde el primero es identificado como un objeto que puede introducirse metafóricamente en la boca, vista aquí en una de sus funciones principales, la de contenedor:

- Estar con el corazón en la boca (estar asustado/tener miedo)

En otros de los somatismos, la imagen metafórica alude a la sinceridad y la franqueza que también se manifiestan en los significados figurativos que el DRAE adjudica al corazón:

- Hablar con el corazón en la mano (hablar con sinceridad)
- Hablar a corazón abierto (hablar con sinceridad)

Además, en el primer ejemplo se evidencia otra locución donde se hacen corresponder dos elementos somáticos, y corazón es visto como un objeto que metafóricamente puede ser contenido en la mano.

2.2.2.7 Locuciones basadas en lengua

Una de las metáforas ontológicas encontradas en las locuciones somáticas basadas en lengua presenta al elemento somático caracterizado a partir de la atribución de rasgos de un objeto y refiere a los individuos chismosos:

- Lengua de trapo (persona chismosa)
- Lengua de chucho (persona chismosa)

Este valor metafórico de hablar de más o ser deslenguada, recogido en la fig. 1, es reiterado en otra de las locuciones, pero a esta se le atribuyen otros significados figurados como el de ser muy hablador o inoportuno a la hora de hablar:

- Tener una lengua que se la pisa (persona que habla de más/ inoportuna)
- Írsele la lengua a alguien (persona imprudente/ que habla de más sin darse cuenta en el acto)

De igual modo se encontró otra metáfora ontológica donde se alude a los individuos problemáticos que gustan de incitar disputas (fig. 1) o altercados con otros:

- Buscar(le) a alguien la lengua (buscarle pelea a otra persona/incitar a una discusión)

2.2.2.8 Locuciones basadas en pelo

Algunas de las imágenes metafóricas que subyacen en los somatismos con pelo indican rasgos de carácter de los individuos, sean positivos o negativos:

- No tener pelos en la lengua (persona que no tiene miedo de decir lo que piensa o siente)

- No tener un pelo de tonto (persona inteligente que suele aparentar que no lo es)
- Tener a alguien hasta el último pelo (persona que por su carácter o sus acciones molesta y cansa a otra)

Otro grupo de metáforas refieren a actitudes o reacciones que adoptan las personas ante las diversas situaciones que se le presentan en su vida cotidiana, dígame asustarse por algo, ser infiel o recibir la nota de un examen:

- Ponerse los pelos de punta (persona que se asusta o impresiona por un determinado acontecimiento o situación vivida.
- Tirar una canita al aire (pegar los tarros/ser infiel)
- Aprobar por los pelos (aprobar con el mínimo de las notas)

2.2.2.9 Otras locuciones

Como ya se había mencionado en el análisis de las metonimias, entre los elementos somáticos que menos locuciones aportaron se encuentran cuello/oído/brazo/muela/culo/uña, por lo que son también muy pocas las metáforas encontradas con estas partes del cuerpo humano. A estos lexemas se les une brazo y oído, pues las pocas locuciones encontradas con estos órganos constituyen, al igual que el resto, ejemplos de metáforas ontológicas. Así como “boca”, que a pesar de la gran productividad metonímica solo aportó una locución con un sustrato metafórico. Las locuciones aportadas por estos lexemas somáticos constituyen el 20,7% del total de metáforas que conforman el corpus.

Los sentidos figurados asociados a las metáforas con los elementos somáticos ya mencionados son muy diversos. Aunque la mayoría refieren acciones o situaciones comunes de la vida cotidiana del ser humano, dígame exceso de trabajo, enamoramientos, situaciones personales o laborales difíciles, reconocimientos, o la propia acción de callarse:

- Estar hasta el cuello (estar demasiado ocupado, tener muchas cosas que hacer o resolver)
- Meter (se) en la boca del lobo (personas que se encuentran en problemas o situaciones difíciles de salir)
- Bajar muela a alguien (enamorarlo/a)
- Meterse la lengua en el culo (callarse)
- Dar pie con bola (darse cuenta o reconocer algo que era difícil de descifrar o reconocer/ acertar en algo)

Conjuntamente, se encontró otro ejemplo donde el sentido figurado indica una cualidad, en este caso negativa, de los individuos:

- No dar su brazo a torcer (persona testaruda, terca/que no reconoce sus errores o equivocaciones)

Se encontraron dos locuciones en las que al elemento somático se le atribuyen metafóricamente la forma de una figura geométrica y los rasgos de una enfermedad que en realidad no afecta a esta parte del cuerpo. La primera locución alude a las personas que les cuesta trabajo entender lo que se le explica, mientras que la segunda se refiere a las personas que son capaces de escuchar algo, incluso desde una distancia lejana:

- Oído cuadrado (persona que no entiende con facilidad)
- Oído tuberculoso (persona que todo lo oye, incluso desde una distancia lejana)

Anteriormente cuando se expusieron los criterios de clasificación de las metáforas se planteó que la personificación era un tipo de metáfora ontológica. Así se encontraron locuciones donde al elemento somático inanimado se le atribuye vida, y que responden al nivel de amistad o cercanía de las personas, o a rasgos de carácter de estas:

- Ser uña y carne (personas muy cercanas, inseparables)
- Ser uña y cutícula (personas muy cercanas, inseparables)
- Ser un culo (persona desagradable física o moralmente)
- Ser un dedo (persona pegajosa, intensa, confianzuda)

Conclusiones

- La metáfora y la metonimia son los principales procesos de transformación semántica que subyacen en las locuciones somáticas empleadas en el habla de la juventud avileña actual. Sin embargo se encontró mayor frecuencia de la metonimia con un 55,7% del total de la muestra, y por otro lado, la metáfora con un 44,3%.
- Los elementos somáticos presentes en la muestra son 20: cabeza, ojo, cara, corazón, frente, boca, lengua, pelo, cuello, sangre, culo, muela, brazo, codo, uña, mano, dedo, pierna, pie, oído. De ellos los más productivos son cara (15), ojos (12), cabeza (12), boca (12), corazón (11), lengua (11), mano (11), pelo (10), pie/piernas (9), y frente (6).
- En las locuciones somáticas se encontraron los tres tipos de metonimias según la clasificación de Nissen, entre ellas la más frecuente es la partitiva con un 56,2%, las operacionales representan el 23,3%, y las télicas el 20,5%.
- Las metáforas ontológicas son las que utilizan los jóvenes avileños para interpretar la realidad y denominarla con otros sentidos, pues siguiendo la clasificación de George Lakoff y Mark Johnson, este fue el único tipo de metáforas presente en la muestra.
- Los sentidos figurados asociados a las metáforas y metonimias son muy diversos, pero prevalecen las características físicas, rasgos de la personalidad, sentimientos, estados de ánimo, ideas, modos, sucesos o situaciones propias de la vida cotidiana.

Bibliografía

- Alfaro, L. (1992). Fisonomía y estilo de un refranero. *Islas 103 Septiembre-Diciembre*, 124-142.
- Alfaro, L. (1993). Los refranes y otras unidades fraseológicas de la tradición oral. *Islas 105 Mayo-Agosto*, 114-120.
- Alfaro, L. (1998). Fraseologismos clásicos en el habla popular cubana. *Islas 116 Enero-Abril*, 74-91.
- Alfaro, L. (1999). Semántica y pragmática de los fraseologismos verbales. *Islas 119 Enero-Marzo*, 5-18.
- Antonia María Tristán, Z. C. (1986). Elementos somáticos de las unidades fraseológicas. *Anuario LL 17*, 55-69.
- Ariza, M. d. (2013). El enfoque cognitivista en la fraseología. *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 103-109.
- Armas, L. H. (2015). *Estudio de la fraseología popular en el periódico El Comercio de Cabaigüán (1934-1938)*. Santa Clara.
- Blanco, C. M. (1997). Fraseologismos alemanes y españoles del campo de las emociones. *Paremia 6*.
- Blanco, C. M. (1999). La metáfora en la formación de fraseologismos alemanes y . *Paremia 8*.
- Blanco, C. M. (2004). Fraseologismos somáticos del alemán. *Frankfurt am Main: Peter Lang. (col. Studien zur romani-schen .*
- Cárdenas, G. P. (1972-1973). Metáforas en el habla popular de Cuba. *Anuario LL 3-4*, 40-67.
- Carneado, Z. (1985). Notas sobre variantes fraseológicas. *Anuario LL 16*, 269-277.
- Carneado, Z. (1987). Algunas clasificaciones de la composición fraseológica de la lengua. Aspecto semántico estructural. *Anuario LL 48*, 34-40.
- Carrillo, L. R. (2001). *Las locuciones en español actual*. Arco/Libros, S.L. ISBN: 84-7635-475-4.
- Casares, J. (1950). *Introducción a la lexicología moderna*. Madrid: Consejo superior de Investigación Científica, Patronato Menéndez y Pelayo, Instituto Miguel de Cervantes.

- Cruz, G. M. (1984). El fraseologismo como mecanismo de nominación en el habla popular cubana . *Islas 77 Enero-Abril*, 145-154.
- (s.f.). *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*.
- Duquet, C. (2012-2013). *Análisis de las extensiones semánticas relativas a cuatro* . Tesis de maestría, Faculteit Letteren en Wijsbegeerte.
- Eva Iñesta, A. P. (2002). *Fraseología y metáfora: aspectos tipológicos y cognitivos*. Granada: Granada Lingvistica.
- Fernández, M. d. (s.f.). Universales metafóricos en la significación de algunas expresiones . *Revista de Lingüística Española*, 357-381.
- Geeraerts, D. (2009). *Theories of Lexical Semantics*. Oxford: Oxford University Press.
- Gurillo, L. R. (2001). *Las locuciones en español actual* . Arco/Libros, S.L. ISBN: .
- Ibáñez, M. A. (2013-2014). Metáfora y fraseología. Estudio tipológico contrastivo entre el chino y el español. *CAUCE. Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*, nº 36-37.
- Johnson, G. L. (2007). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Martínez, I. P. (2007). *Análisis cognitivo de locuciones somáticas nominales del español, catalán y portugués*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. Departamento de Filología.
- Martínez, I. P. (2010). La teoría cognitiva a la luz de locuciones nominales somáticas. *RSEL 40/2*, 75-94.
- Molina, G. C. (2004). Oralidad, variante nacional de lengua e identidad nacional. En A. V. Estrada, *La oralidad: ¿ ciencia o sabiduría popular?* (págs. 65-72). La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cuba Juan Marinello.
- Morffi, Y. A. (2010). *Estudio fraseológico de la novela Juan Quinquín en Pueblo Mocho de Samuel Feijóo* . Santa Clara.
- Olmo, R. P. (2017). *Análisis semántico de las locuciones somáticas en el habla coloquial de los jóvenes universitarios de la UCLV*. Tesis de diploma, Santa Clara.
- Olza, I. (2009). *Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas*. . Navarra: Pamplona.

- Pacheco, C. R. (2015). Consideraciones semánticas en torno a una muestra de unidades fraseológicas somáticas en el habla popular cubana. *Comunicación Social: retos y perspectivas*, Centro de Lingüística Aplicada, Santiago de Cuba.
- Pastor, G. C. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Pastor, G. C. (2001). Corrientes actuales de la investigación fraseológica en Europa. *Euskera*, 21-49.
- Pator, G. C. (2001). Corrientes actuales de la investigación fraseológica en Europa . *Euskera*, 21-49.
- Pérez, G. C. (1972-1973). Metáforas en el habla popular de Cuba . *Anuario LL 3-4*, 40-67.
- Prado, D. (2008). *Algunas consideraciones sobre el habla coloquial en el habla del adulto mayor en Santa Clara*. Santa Clara.
- Prado, D. (2016). *Análisis estructural, funcional y semántico de locuciones con elementos somáticos en el*. Tesis de Maestría, Santa Clara.
- Stepien, M. (2007). Metáfora y metonimia conceptual de cinco partes del cuerpo humano en español y polaco. *Anuario de Estudios Filológicos, ISSN 0210-8178, vol. XXX*.
- Timofeeva, L. (2005). La ironía en las unidades fraseológicas. *Interlingüística ISSN 1134-8941*, 1069-1077.
- Tristá, A. (s.f.). Fundamentos para un diccionario cubano de fraseología.
- Tristá, A. M. (1985). Fundamentos para un diccionario cubano de fraseología. *Anuario LL 16*, 240-245.
- Tristá, A. M. (s.f.). La fraseología como disciplina lingüística. *Anuario LL 7-8*, 153-160.
- Valenzuela, I. I.-A. (s.f.). *Lingüística Cognitiva: origen, principios y tendencias*. Barcelona: Antrophos.

Anexo:

Locuciones con lexemas somáticos

Cabeza

- Cabeza dura (persona torpe, obstinada/ que no aprende con facilidad)
- Ser mala cabeza (persona alocada, que no tiene objetivos ni metas en la vida)
- Tener la cabeza caliente (estar molesto por algo)
- No estar pensando con la cabeza (no emitir ideas sensatas, coherentes)
- Romperse la cabeza con algo (pensar en demasía en alguna cosa hasta el punto de martirizarse por ello)
- Estar sin cabeza (persona alocada)
- Estar sin cocote (persona alocada)
- Perder la cabeza (persona que pierde el juicio, la sensatez)
- Poner la cabeza en su sitio (recuperar la cordura, el juicio/ pensar con sensatez)
- Apostarse la cabeza (comprometerse por alguien o por alguna idea en la que se tiene plena confianza)
- Jugarse la cabeza (comprometerse por alguien o por alguna idea en la que se tiene plena confianza)
- Calentar la cabeza a alguien (hacerlo enojar con alguien más/ponerlo en contra de alguien más)

Ojos

- Ojos bellos (persona de rasgos estéticos bellos en sus ojos)
- Ojos claros/Oji claro (persona con un color de ojos claro)
- Ojos de sapo (persona de ojos grandes)
- Ojos de búho (persona de ojos grandes o botados)
- Cerrar los ojos a algo (pretender negar lo evidente)
- Abrir los ojos ante algo (andar con cuidado y diligencia para no dejarse engañar ni sorprender)
- Pasar los ojos por algo (mirar algo sucintamente)
- Tirarle el ojo a alguien (conocerlo, mirarlo)
- Echarle a alguien un ojito (mirarlo superficialmente)
- Echar un ojo a algo (mirar un objeto)

- Comerse a alguien con los ojos (mirarlo en demasía)
- Tener los ojos vidriosos (tener los ojos llorosos/aguados)

Cara

- Tener cara fea (persona con rasgos estéticamente no bellos)
- Cara de verraco (persona con rasgos estéticos no bellos/ poco agraciados)
- Cara chula (persona con rasgos estéticos no agraciados)
- Cara tonta (persona insignificante, poca cosa)
- Hablar cara a cara (persona que habla con sinceridad)
- Entrar una cara nueva (reconocer a una persona nueva dentro de un grupo ya conocido)
- Tener la cara larga (persona que tiene la cara seria/ de molestia)
- Morir de cara al sol (morir con orgullo, con valentía)
- Estar de cara al sol (estar afectado directamente por los rayos del sol)
- Cara de palo (persona sinvergüenza, mentirosa)
- Cara de concreto puro (persona sinvergüenza, descarada)
- No tener cara (persona sinvergüenza, no tiene pena de decir o hacer algo)
- Poner cara de carnero degollado (triste, abatida)
- Poner cara de yo no fui (persona que aparenta no darse cuenta o ser responsable de una situación)
- Tener la cara amarrada (molesto, serio)

Boca

- Boca de rana (persona de boca grande)
- Boca de trucha (persona chismosa)
- Boca chula (persona de rasgos estéticos bellos)
- Boquita rica (persona que besa bien)
- Ser una bocaza (persona chismosa/parlanchín/hablador)
- Abrir la boca (hablar/ emitir palabras)
- Cerrar la boca (dejar de hablar/no emitir palabras)
- Quedarse boquiabierto (dejar de hablar/no emitir palabras)
- Estar de boca en boca (persona de la que todos hablan)

- Quitar las palabras de la boca (pensar y expresar con anterioridad una idea o pensamiento ya formulada por otra persona)
- Sacar las palabras de la boca (buscarle comunicación a una persona callada o con dificultad para expresarse en público)
- Meter (se) en la boca del lobo (personas que se encuentran en problemas o situaciones difíciles de salir)

Frente

- Hablar frente a frente (persona que habla con sinceridad)
- Andar con la frente en alto (persona que asume una situación vergonzosa sin tapujos/ con orgullo)
- Hacer frente a una situación (afrontar con valentía e ímpetu los problemas)
- Tener la frente de una youtong (persona de frente grande)
- Tener frente de guagua (persona de frente grande)
- No tener dos dedos de frente (persona tonta/boba/bruta)

Manos

- Mani larga (hombre que gusta de tocar a una mujer sin su consentimiento)
- Mani suelta (hombre que gusta de tocar a una mujer sin su consentimiento)
- Manos sueltas (hombre que gusta de tocar a una mujer sin su consentimiento)
- Estar hecho a mano (persona guapa/de buena apariencia)
- Tener buena mano (desempeñarse eficientemente en alguna profesión/ tener habilidad o destreza)
- Tener las manos llenas (abundancia)
- Estar a manos llenas(abundancia)
- Meter las manos al fuego (intervenir en algún problema en defensa de otra persona en la que crees y confías ciegamente)
- Estar en manos de alguien (quedar atrapado en una situación donde dependen de las decisiones o acciones de alguien más)
- Coger a alguien con las manos en la masa (atrapar infraganti a alguien en una situación comprometedor o ilegal)
- Echarle la mano a alguien (ayudar a otra persona en algún trabajo o tarea o situación)

Corazón

- Corazón de melón (tener nobleza y ardor en los sentimientos)
- Romper el corazón de alguien (herir los sentimientos de una persona por una decisión o acción tomada)
- Estar con el corazón partido (estar triste, afligido)
- Estar con el corazón roto (estar triste, afligido)
- Caérsele a alguien las alas del corazón (desilusionarse o decepcionarse de alguien)
- Conquistar el corazón de alguien (ganarse el afecto o el amor de otra)
- Ganarse el corazón de alguien (ganarse el afecto o el amor de otra)
- No tener corazón (falta de nobleza, amor o de sentimientos)
- Estar con el corazón en la boca (estar asustado/tener miedo)
- Hablar con el corazón en la mano (hablar con sinceridad)
- Hablar a corazón abierto (hablar con sinceridad)

Lengua

- Lengüilarga (chismoso/a)
- Lengua larga (chismoso/a)
- Lengua de trucha (chismoso/a, atrevida)
- Lengua viperina (persona hiriente, maldiciente)
- Darle a la lengua (hablar en demasía)
- Írsele la lengua (no ser capaz de controlar su discurso, llegando a revelar ideas o noticias secretas)
- Lengua de trapo (chismoso)
- Lengua de chucho (chismoso)
- Tener una lengua que se la pisa (persona que habla de más/ inoportuna)
- Buscar(le) a alguien la lengua (buscarle pelea a otra persona/incitar a una discusión)
- Meterse la lengua en el culo (callarse)

Pelo

- Pelú (persona que tiene mucho pelo)
- Peli encendida (persona que tiene el pelo malo)
- Amanecer con el moño virado (persona que está molesta o malhumorada)

- Se te cae el pelo (se les dice a las personas que en una conversación dicen o ironizan sobre algo que saben que la otra nunca haría, entonces la locución “Se te cae el pelo” significa que antes de hacer algo que no le gusta a la persona que habló o retó se le caerá el pelo/ También se les dice a aquellas personas que se estresan excesivamente por algo)
- No tener pelos en la lengua (persona que no tiene miedo de decir lo que piensa o siente)
- No tener un pelo de tonto (persona inteligente que suele aparentar que no lo es)
- Tener a alguien hasta el último pelo (persona que por su carácter o sus acciones molesta y cansa a otra)
- Ponerse los pelos de punta (persona que se asusta o impresiona por un determinado acontecimiento o situación vivida.
- Tirar una canita al aire (pegar los tarros/ser infiel)
- Aprobar por los pelos (aprobar con el mínimo de las notas)

Pie/piernas

- Pata de mulo (persona de pie gordo o robusto)
- Poner los pies en la tierra (darse cuenta de la realidad y asumirla)
- Levantarse con el pie izquierdo (tener mala suerte)
- Levantarse con el pie derecho (tener buena suerte)
- Estirar la pata (morir)
- Meter la pata (equivocarse)
- Meter el pie (tomar ventaja sobre algo o alguien)
- Sacar el pie (dejar de molestar a alguien)
- Dar pie con bola (darse cuenta o reconocer algo que era difícil de descifrar o reconocer/ acertar en algo)

Dedo

- Tener el dedo puesto (molestar insistentemente a una persona)
- Sacar el dedo (dejar de molestar a una persona)
- Chuparse el dedo (persona boba, tonta, ingenua)
- Ser un dedo (persona pegajosa, intensa, confianzuda)

Cuello

- Cuello de tortuga (persona de cuello corto)
- Cuello de jirafa (persona de cuello demasiado largo)
- Cuello estirado (persona engreída, creída, orgullosa)
- Estar hasta el cuello (estar demasiado ocupado, tener muchas cosas que hacer o resolver)

Sangre

- Ser de sangre fría (persona insensible)
- Ser de sangre caliente (persona que se enoja y busca problemas con facilidad/atrevido)
- Tener sangre de perro (persona que se cura con facilidad)
- Ser sangrón (persona pesada, moralmente desagradable)

Codo

- Estar codo a codo (personas que están parejas en alguna tarea o en un espacio o situación determinada)
- Ser codo con codo (personas muy cercanas, inseparables)

Muela

- Ser muelera (persona que habla demasiado y no concreta)
- Bajar muela a alguien (enamorarlo/a)

Oído

- Oído cuadrado (persona que no entiende con facilidad)
- Oído tuberculoso (persona que todo lo oye, incluso desde una distancia lejana)

Uña

- Ser uña y carne (personas muy cercanas, inseparables)
- Ser uña y cutícula (personas muy cercanas, inseparables)

Brazo

- No dar su brazo a torcer (persona testaruda, terca/que no reconoce sus errores o equivocaciones)

Culo

- Ser un culo (persona desagradable física o moralmente)

Anexo 2. Frecuencia de uso

Elemento somático	Cantidad de locuciones donde se emplea
Cara	15
Ojos	12
Cabeza	12
Boca	12
Corazón	11
Lengua	11
Mano	11
Pelo	10
Pie/Piernas	9
Frente	6
Dedo	4
Cuello	4
Sangre	4
Codo	2
Muela	2
Oído	2
Uña	2
Brazo	1
Culo	1

Fig. 2